



Universidad de Costa Rica
Facultad de Educación
Escuela de Formación Docente

**PROPUESTA METODOLÓGICA PARA LA ENSEÑANZA Y EL
APRENDIZAJE DEL FOLCLORE LITERARIO, LINGÜÍSTICO,
SOCIAL Y CIENTÍFICO EN COSTA RICA PARA SÉTIMO AÑO.**

*Memoria del Seminario de Graduación para optar por el grado de
Licenciatura en la Enseñanza de los Estudios Sociales
y la Educación Cívica*

Héctor Brenes Ceciliano
Laura Yadira Esteban Tasies
Sindy Tatiana Hidalgo Durán
Patricia Jiménez González
Yenory Murillo Coto
Evelyn Siles García

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
San Pedro de Montes de Oca
2001

* # 51807 34450



Universidad de Costa Rica
Facultad de Educación
Escuela de Formación Docente

PROPOSTA METODOLÓGICA PARA LA ENSEÑANZA Y EL
APRENDIZAJE DEL FOLCLORE LITERARIO, LINGÜÍSTICO,
SOCIAL Y CIENTÍFICO EN COSTA RICA PARA SÉTIMO AÑO

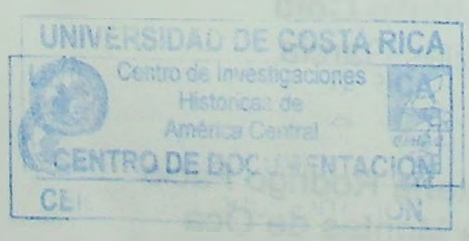
Memoria del Seminario de Graduación para optar por el grado de
Licenciatura en la Enseñanza de los Estudios Sociales
y la Educación

Sistema de Bibliotecas-UCR



C I H A C 23955

TESIS
293



23955

20 MAR 2014

MFN
cepal 14441
jmal 29029

DECLARACION

El contenido de la sabiduría
es el deseo sincero de instruir
y tener deseo de instruirte ya es
amar la sabiduría

*Hasta que el pueblo las canta,
las coplas, coplas no son
y cuando el pueblo las canta
ya nadie sabe su autor.*

Sabiduría 8, 17.

*Procura tú que tus coplas
vayan al pueblo a parar
que al volcar el corazón
en el alma popular,
lo que se pierde de gloria,
se gana de eternidad.*

Facundo Cabral.

DEDICATORIA

*El comienzo de la sabiduría
es el deseo sincero de instruirse;
tener deseo de instruirse ya es
amar la sabiduría*

Sabiduría 6, 17.

*A Taticá Dios, puntal indiscutible. Tu luz ha
iluminado nuestro camino y ha sido fortaleza
en los más duros momentos.*

Gracias.

A la memoria de mi madre, quien vive en mis recuerdos.

A mi padre y hermano por todo su apoyo.

A todos aquellos que con su vida y esfuerzo han sido guía y ejemplo en mi camino.

Héctor

A mis padres, Eduardo y Hannia, porque su amor y comprensión han sido la luz en mi vida.

A mi hermano, Pedro, por tu cariño y consejos... has sido mi gran amigo.

A la memoria de Abufélix, tus enseñanzas han estado conmigo... siempre.

Laura

A mis padres, Maximiliano y Luz Hannia, ejemplo de lucha y perseverancia en todos los momentos de mi vida.

A mi esposo, Miguel, por su comprensión y apoyo incondicional.

Sindy

AGRADECIMIENTOS

A mami, Rita, con su ayuda he podido lograr mis metas, usted es un ejemplo de trabajo, humildad y perdón ¡Muchas gracias!

A Dety y Lilly mis hermanas del alma.

A Elvis, mi esposo, Dios nos ofreció la oportunidad de convertir nuestros sueños en realidad.

A Dany y Fio, mis hijas, las quiero hasta el cielo.

Patricia

A mi tío Jorge.

Aun escucho tus consejos...

trato de seguir tu ejemplo...

perdura mi admiración

y amor por ti en el recuerdo.

A mis hijas Mauren, Yenory y Heylin, inspiración de mi vida, esperanza de mis esperanzas, motivo de todas mis luchas, amor eterno.

Yenory

A mi madre Ana Lucía, ejemplo de lucha y tenacidad, que con su fuerza ha hecho de mí lo que soy.

A mi esposo Jorge, por el apoyo incondicional y la comprensión.

A mi hermana María José, compañera deseada por tantos años.

A mi hija Daniela, especialmente, por que ha sido mi inspiración en el cumplimiento de mis metas.

Evelyn

AGRADECIMIENTOS

A nuestras familias por sacrificar incontables horas de amor en beneficio de este trabajo. Su apoyo incondicional ha sido fundamental en la realización de esta obra.

A los profesores Carmen Liddy Fallas Jiménez, Mario Avendaño Arguedas y Francisco Enríquez Solano, asesores responsables de la dirección del proyecto, quienes con su guía y acertadas observaciones facilitaron la elaboración de esta investigación.

A don Orlando Saborío Elizondo, estadístico, por su desinteresado apoyo en el análisis de datos.

A Melvis Valenciano Valverde, ilustrador, por su colaboración en la elaboración de los dibujos. A Jorge Rodríguez Acosta, por su incondicional apoyo en logística a lo largo de todo el proceso. A Miguel Cortés Gutiérrez, por su ayuda en la búsqueda bibliográfica.

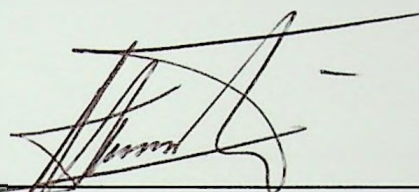
A Roxana Madrigal Arguedas, filóloga, por su contribución en la corrección de estilo del documento.

A los directores, profesores, estudiantes y padres de familia del Circuito 04 de la Dirección Regional San José por su valiosa colaboración para la elaboración de este proyecto.

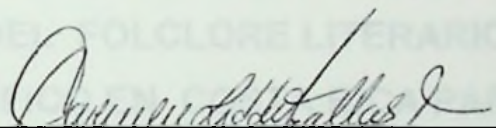
A todos, mil gracias

COMITÉ ASESOR Y LECTORES

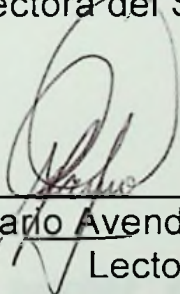
Esta memoria de graduación fue sometida a la consideración de la Comisión de Trabajos Finales de Graduación de la Escuela de Formación Docente de la Facultad de Educación de la Universidad de Costa Rica, como requisito para optar por el grado de Licenciatura en la Enseñanza de los Estudios Sociales y la Educación Cívica.



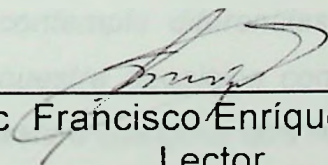
M.L. Claudio Monge Pereira
Presidente del Tribunal



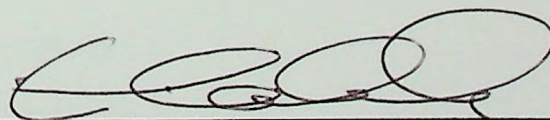
M.Sc. Carmen Liddy Fallas Jiménez
Directora del Seminario



M.Ed. Mario Avendaño Arguedas
Lector



M.Sc. Francisco Enríquez Solano
Lector



Dr. Emilio Arias Astúa
Miembro invitado del tribunal examinador

INDICE DE CONTENIDOS

Definición	14
Agradecimientos	17
Comité asesor y lectores	18
Índice de referencias	22
PROPUESTA METODOLÓGICA PARA LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE DEL FOLCLORE LITERARIO, LINGÜÍSTICO, SOCIAL Y CIENTÍFICO EN COSTA RICA PARA SÉTIMO AÑO.	27
Índice de tablas	29
Resumen	30
Prólogo	34
Capítulo I	
Problema y su importancia	35
A. Justificación	35
B. Definición del problema	36
C. Objetivos generales	37
D. Objetivos específicos	38

Por sencillez en el estilo, este documento no contempla diferencias de género. Es clara y firme nuestra oposición contra cualquier discriminación de ésta o cualquier otra naturaleza.

Los autores.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Dedicatoria	iii
Agradecimientos.....	vi
Comité asesor y lectores	vii
Índice de contenidos.....	ix
Índice de cuadros	xiii
Índice de gráficos	xiv
Índice de ilustraciones.....	xv
Índice de tablas	xvi
Resumen.....	xvi
Prefacio	xviii
Capítulo I	
Problema y su importancia.....	25
A. Justificación	25
B. Definición del problema	39
C. Objetivos generales.....	40
D. Objetivos específicos.....	40

Capítulo II

Marco teórico conceptual	43
A. Conceptualización del folclore.....	43
B. El folclore en el proceso de enseñanza y aprendizaje.....	64
C. Las estrategias para la enseñanza y el aprendizaje como instrumentos en la apropiación de lo folclórico.	68

Capítulo III

Marco metodológico	82
A. Tipo de investigación.....	82
B. Sujetos y fuentes de información.....	84
C. Selección y tamaño de la muestra.....	85
D. Variables.....	100
E. Instrumentos	103
F. Validación del instrumento.....	107

Capítulo IV

Análisis de datos	113
A. Análisis de resultados de cuestionarios aplicados a estudiantes.....	114
B. Análisis de resultados de los cuestionarios aplicados a docentes.....	123

C. Análisis de resultados de cuestionarios aplicados a padres de familia ...	135
D. Análisis de los ítemes de comparación en los tres diferentes instrumentos aplicados.....	145
E. Discusión general de resultados.....	162

Capítulo V

Propuesta metodológica para la enseñanza y aprendizaje del folclore literario, lingüístico, social y científico en Costa Rica para séptimo año..... 167

A. Justificación de la propuesta.....	167
B. Concepción educativa	170
C. Imagen actual de la enseñanza y el aprendizaje de las manifestaciones folclóricas.....	175
D. Imagen objetivo de la propuesta.....	177
E. Actores educativos.....	181
F. Interdisciplinariedad.....	183
G. Descripción de la propuesta.....	185
H. Sugerencias metodológicas para la enseñanza y aprendizaje del folclore literario	194
I. Sugerencias metodológicas para la enseñanza y aprendizaje del folclore lingüístico.....	210
J. Sugerencias metodológicas para la enseñanza y aprendizaje del folclore social.....	231
K. Sugerencias metodológicas para la enseñanza y aprendizaje del folclore científico.....	253

Capítulo VI

Limitaciones, conclusiones y recomendaciones	274
Limitaciones	274
Conclusiones	275
Recomendaciones	277
Bibliografía.....	280
Libros	280
Periódicos	286
Revistas	288
Memorias	289
Anexos	291
Instrumentos de diagnóstico.....	292
Instrumentos de evaluación.....	304

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro No.1	
Clasificación de las estrategias de aprendizaje según Pozo.....	80
Cuadro No.2	
Población y muestra de los estudiantes de séptimo año por colegio seleccionado.....	90

Gráfico No.4

Tabulaciones de las preguntas del cuestionario de los docentes en forma incorrecta o "no sabe / no responde".....135

Gráfico No.5

Tabulaciones de respuestas del cuestionario aplicado a padres de familia....138

Gráfico No.6

Tabulaciones de las preguntas del cuestionario de padres de familia contestados incorrectamente o "no sabe / no responde".....143

Gráfico No.7

¿Para usted el folclore es la práctica de?.....147

Gráfico No.8

Participación del núcleo familiar en la enseñanza del folclore.....151

Gráfico No.9

Logro formativo de la enseñanza del folclore.....154

Gráfico No.10

¿Quiénes deben impartir la enseñanza del folclore?.....157

Gráfico No.11

¿Qué se necesita para enseñar el folclore?.....159

Gráfico No.12

Metodología de la enseñanza y aprendizaje del folclore.....162

INDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración No.1

El Cuentacuentos.....200

Ilustración No.2

El que canta, sus males espanta.....203

Ilustración No.3

¿De qué se trata?.....206

Ilustración No.4	
Refranógrafo.....	215
Ilustración No.5	
Adivinatorio.....	220
Ilustración No.6	
El baile de las coplas.....	226
Ilustración No.7	
Ni tanto que queme al Santo, ni tan poco que no lo alumbre.....	237
Ilustración No.8	
Ambo, ambo, Matarile, ríle, ron.....	243
Ilustración No.9	
No hay que creer, ni dejar de creer.....	249
Ilustración No.10	
La Curita.....	258
Ilustración No.11	
El vivero medicinal.....	264
Ilustración No.12	
Festival de la salud.....	268

INDICE DE TABLAS

Tabla No.1	
Porcentajes de resultados de los ítemes sobre folclore literario, lingüístico, social y científico en el instrumento aplicado a estudiantes	115
Tabla No. 2	
Porcentajes de preguntas contestadas en forma incorrecta o con "no sabe / no responde" los ítemes sobre folclore literario, lingüístico, científico y social....	119

Tabla No.4

Porcentajes de las preguntas en las preguntas contestadas en forma incorrecta o "no sabe / no responde" los ítemes evaluados en el instrumento aplicado a docentes.....134

Tabla No.5

Porcentajes de resultados de ítemes sobre folclore literario, lingüístico, social y científico en el instrumento aplicado a padres de familia.....137

Tabla No.6

Porcentaje de preguntas contestadas en forma incorrecta o con "no sabe / no responde" de los ítemes evaluados en el instrumento aplicado a los padres de familia.....141

Tabla No.7

Porcentajes sobre el grado conocimiento del concepto de folclore.....145

Tabla No.8

Participación del núcleo familiar en la enseñanza del folclore.....149

Tabla No.9

Logro formativo de la enseñanza del folclore.....152

Tabla No.10

¿Quiénes deben impartir la enseñanza del folclore?.....155

Tabla No.11

¿Qué se necesita para enseñar el folclore?.....158

Tabla No.12

Metodología de la enseñanza y aprendizaje del folclore.....160

RESUMEN

En tiempos de cambios y globalización, destaca una nueva preocupación para políticos e intelectuales: la identidad propia de cada pueblo dentro de una cultura globalizada y multiétnica.

Los impresionantes avances de la tecnología y el trabajo de las máquinas luego de la revolución industrial, invitan a pensar sobre la relevancia de los actos cotidianos, aquellos que identifican a un grupo, una comunidad, pueblo o nación. Estos actos que permiten conocer el pensamiento y las condiciones de vida de las personas, que los hacen ser únicos y que los une en un solo cuerpo.

El folclore, entendido como el acervo de manifestaciones culturales que son generadas como respuesta a intereses particulares en un momento dado, en áreas rurales y urbanas, conlleva a un análisis profundo de la realidad que se vive en las instituciones educativas del país, en lo que a este tema se refiere, a la identificación de los docentes con esta temática y a la función de los padres de familia en los procesos educativos de las nuevas generaciones. Esta investigación no está hecha con afanes preservacionistas ni rescatistas, sino más bien, con fines prácticos.

Es el momento ideal para plantear en los centros educativos, la necesidad de estudiar y aprender de lo cotidiano, de lo expresivo de las manifestaciones culturales, aprovecharlas y utilizarlas en la realización de un mundo mejor. Aprender de los actos particulares, de respuestas propias y de las de los otros, genera un proceso reflexivo con tintes de imaginación en la construcción de un conocimiento de lo autóctono y en la diferenciación de lo propio y de lo otro.

Luego de conceptualizar claramente la terminología sobre el folclore, su manejo y aplicación dentro de la educación costarricense y la relación de la temática con enfoques educativos como el constructivismo, la investigación aporta sugerencias metodológicas que ayudan a revalorar lo autóctono, lo propio, tanto en la institución, como en la comunidad y a nivel personal. Estas propuestas involucran tres sectores: docentes, estudiantes y padres de familia, y suponer que la participación interactiva de estas tres variables en el proceso, permitirá establecer e identificar rasgos de naturaleza folclórica a las nuevas generaciones.

PREFACIO

A inicios del siglo XXI, y en la coyuntura del fenómeno, que en diferentes medios se denomina como globalización, la educación se plantea nuevos retos: una educación flexible, que mire en perspectiva el conocimiento humano, una educación integradora de los contextos por donde transcurre la vida diaria del alumno, donde los estudiantes adquieran capacidades y destrezas para enfrentarse a esta nueva cultura globalizada, tomando en cuenta las diferencias individuales e inteligencias múltiples.

No son los mismos desafíos que se han planteado a través del tiempo y de la labor del docente en el aula, son las nuevas metas de adaptarse rápida y eficazmente a los cambios que imponen las condiciones de vida de este tiempo. Los jóvenes de la Costa Rica de principio de milenio exigen cada vez más y mejores opciones que les permitan desarrollarse en la sociedad en que viven.

La educación jamás podría verse como un medio estático, por lo que se recomienda el uso de apoyo tecnológico educativo como una alternativa más de lo que ofrece el mundo actual. Implica además armonización adecuada de las fuentes del currículo desde una perspectiva humanista que tome en cuenta el desarrollo de capacidades y valores. El estudiante debe darle sentido a lo

que aprende y actuar como principal constructor de su aprendizaje, para hacer de la educación el instrumento por medio del cual pueda la persona realizarse integralmente.

Partiendo de la premisa anterior, se puede asegurar que una de las áreas del conocimiento que mejor debe servir a las nuevas generaciones es la Educación Cívica, su visión holística y de proceso le facilita al individuo la incorporación de nuevas y más complejas explicaciones del medio en que vive y generar una base de conocimientos que le permita la resolución de problemas propios de su existencia con mucha mayor agilidad.

“Hay que formar cívicamente. ¿En qué consistiría una educación cívica? ¿Cuáles son los valores que nos interesarían en esa Educación Cívica? En primer lugar, haría falta desarrollar autonomía...” (Savater, 1999: 16A)

Autonomía de pensamiento, para evaluar diferentes criterios y tomar sus propias decisiones sin depender de los demás, implica defender sus opiniones, pero respetando a los otros. Deben destacarse valores como la promoción de la justicia, la búsqueda de la paz y de la estabilidad política, la protección de la naturaleza, la distribución equitativa de los bienes, profundizar en las culturas del mundo contemporáneo y de las diversas tradiciones

culturales existentes, para revalorizar a la persona, su libertad, su dignidad y su responsabilidad en la vida social.

No se debe perder de vista que los cambios que vive el mundo actual responden a un largo y lento proceso, sólo explicable a través de variables de tipo histórico, propias de la dinámica social del individuo. Es aquí donde los Estudios Sociales, área del conocimiento que puede explicar los cambios desde el punto de vista humano, juega un papel determinante, puesto que necesariamente debe ajustarse a los nuevos roles que impone la sociedad, y explicar lo nuevo desde un punto de vista práctico y significativo, como continuidad del proceso de desarrollo social del ser humano y de las distintas variables que modifican constantemente su comportamiento.

Ajustarse a los nuevos roles no significa la estandarización cultural, ni supone la desaparición de las formas locales de existencia, sino que obliga a reformular el sentido del ser humano como actor y sujeto de la historia y a redefinir la identidad.

Es aquí donde el Programa de Estudios Sociales del Ministerio de Educación Pública resalta como función esencial proporcionar elementos para comprender el presente y ofrecer soluciones a los problemas cotidianos. Servir

de sustento a la memoria colectiva sobre los aspectos más relevantes del pasado, debido a que la sociedad y los individuos necesitan conocer sus orígenes y los fundamentos históricos de su vida en comunidad.

El Ministerio de Educación Pública, como institución encargada de la educación costarricense, ha visto la necesidad de otorgar a la Educación Cívica un espacio importante y una revaloración dentro del currículum educativo.

Los programas incorporan aspectos relevantes, tanto en los contenidos como en la metodología, que abordan valores fundamentales en la formación de buenos ciudadanos, como la justicia, la paz, la libertad, la soberanía y el desarrollo sostenible.

A pesar del esfuerzo realizado por el Ministerio de Educación Pública, la realidad de la Educación Cívica dentro de las aulas difiere del currículum nacional. El Dr. Juan Rafael Quesada (2000) hace referencia al desinterés o apatía del docente a la hora de enfrentar su labor en el salón de clase. Según el autor esto puede deberse a una insuficiente preparación en la educación superior, ya sea por la rigidez de los programas de las carreras en las universidades públicas, o bien la ausencia de estos temas dentro del

currículum de las universidades privadas. Además, debe destacarse la poca importancia que hasta el momento se le había dado en los exámenes del tercer ciclo y bachillerato. Es necesario buscar la

“...formación de ciudadanos responsables y conscientes de su realidad social y cultural...” (Ministerio de Educación Pública, 1999: 1)

Es bien conocido que muchos docentes han empleado la no muy noble práctica de dedicar las lecciones semanales de Educación Cívica a pintar un aula, lavar los pupitres, pintar las bancas del parque, o simplemente, para ponerse al día con el extenso programa de Estudios Sociales que deben desarrollar y que por cuestiones de tiempo no han podido cumplir adecuadamente.

Dicha subutilización de las lecciones de Educación Cívica, así como la poca importancia que los jóvenes y docentes parecen darle a esta asignatura, llevan casi automáticamente a plantear la interrogante del por qué sucede el comentado fenómeno.

"... Hoy día vivimos la crisis del estado benefactor y sus fundamentos ideológicos. En la sociedad costarricense que mira el siglo XXI se vislumbra un nuevo "Contrato Social" con lo que se hace necesario una nueva orientación de la cívica. Solo así la futura población costarricense podrá enjuiciar los errores del pasado comprender que si conscientemente no hace uso de sus derechos y no cumplen con sus deberes para con la sociedad, el país no sobrevivirá mucho tiempo..." (Ministerio de Educación Pública, 1999: 36)

Se trasluce de la cita anterior que la Educación Cívica debe ser, hoy más que nunca, la herramienta que utilizarán los futuros ciudadanos para llevar con éxito los destinos del país y responder a la formación en cuanto a valores, rescate y preservación del patrimonio histórico cultural y la búsqueda de las raíces culturales.

CAPÍTULO I

PROBLEMA Y SU IMPORTANCIA

A. JUSTIFICACIÓN

Costa Rica, al igual que todos los países poseen, una identidad cultural producto de su desarrollo histórico, que por las características propias del país, en materia de migraciones y mestizaje, se convierte en pluricultural y multicultural.

CAPÍTULO I INTRODUCCIÓN

Costa Rica es el fruto de las culturas de los pueblos americanos habitados de este territorio a la llegada de los españoles con las culturas de los pueblos de origen indígena, africano y posteriormente de otros orígenes a partir del siglo XIX italianos, franceses, alemanes y otros lo que conforma el país propio, continental de Costa Rica como un todo (Barrantes y otros, 1996: 12)

El origen multicultural de este país ofrece una historia formada de lenguajes y canciones, expresiones artísticas que permiten conocer las raíces de lo nacional y cuidar, a lo largo del tiempo, lo mejor de su propia tradición donde la escuela como espacio dinámico de integración de las diferentes

CAPITULO I

PROBLEMA Y SU IMPORTANCIA

A. JUSTIFICACIÓN

Costa Rica, al igual que todos los países posee, una identidad cultural producto de su desarrollo histórico, que por las características propias del país, en materia de migraciones y mestizaje, se convierte en pluricultural y multiétnica.

“ Costa Rica, una sociedad pluricultural ya que es la fusión de las culturas de los pueblos amerindios habitantes de este territorio a la llegada de los españoles con las culturas de los pueblos de origen ibérico, africano y posteriormente de otros orígenes a partir del siglo XIX (chinos, italianos, alemanes y otros) la que conforma el perfil propio, característicos de Costa Rica como nación”
(Bozzoli y otros, 1998: 12)

El origen multiétnico de este país ofrece una historia fecunda en leyendas y canciones, expresiones artísticas que permiten conocer las raíces de lo nacional y cuidar, a lo largo del tiempo, lo mejor de su propia historia, donde la escuela, como espacio dinámico de integración de las diferentes

culturas de la que son portadores los alumnos, procure el respeto a la diversidad.

Sin embargo, actualmente la sociedad experimenta crisis múltiples, una de ellas se refiere, precisamente, a la identidad de los pueblos, identidad que se ha venido deteriorando como consecuencia del proceso de globalización. La mundialización como se le suele llamar no es solamente un concepto económico, sino que involucra aspectos políticos, educativos y culturales, tales como la idiosincrasia, la gobernabilidad, la currícula escolar y la cultura mundial.

La mundialización, mal entendida, pretende la homogenización de criterios en torno a la dominación de los conceptos macroeconómicos y microeconómicos, superando "las barreras" que imponen las particularidades culturales al desarrollo. Pero, en los últimos años se ha venido dando una discusión generada en torno a la importancia de rescatar los aspectos regionales, particulares, propios de cada cultura. Se habla de incorporarse a la cultura mundo, pero sin dejar de lado las identidades regionales, es decir, conformar una unidad a partir de las múltiples diferencias locales y personales.

“Es posible derivar hacia una ciudadanía más compleja en términos de derechos y deberes, que tome en cuenta también consideraciones de género y de identidades étnicas y culturales. Para ello todos los ciudadanos poseedores de iguales derechos se encuentran también como poseedores de responsabilidades ante sus conciudadanos y deberán orientar sus acciones en beneficio de los demás.” (Gamboa, 2000: 73)

De lo anterior, se puede afirmar que los individuos deben asumir sus obligaciones, antes de dedicarse a la crítica ligera responsabilizando de todos los males a los procesos económicos mundiales de integración de mercados, debe apelarse a la solidaridad humana, a los sentimientos de hermandad, para superar los problemas cotidianos.

El mismo autor citado anteriormente apunta que:

“En una sociedad la ciudadanía deberá esforzarse por responder primero al llamado que le hacen sus deberes y descubrirá a la vez, que se le abre un horizonte de posibilidades también para su interés y beneficio personales.” (Ibidem)

No se puede pensar en rescatar valores culturales, como el folclore, si no se toma en cuenta la debilidad de las bases morales y principios religiosos que debilitan la solidaridad interpersonal.

Goolman, citado por Gimeno San Cristán, (1998) afirma que la escuela transmite y consolida antivalores como el individualismo, la competitividad y la indiferencia.

Se hace necesario un vínculo que propicie la integración y la solidaridad por medio de un valor integrador, mediante las diversas manifestaciones del folclore, y abrir un espacio que permita reconocer esa riqueza escondida, olvidada y relegada.

Siendo el folclore uno de los elementos que más contribuyen a fortalecer la identidad de los pueblos, se hace imperante la necesidad de buscar una fórmula o estrategia que incentive su aplicabilidad dentro del sistema educativo costarricense.

Es conocido que la Secretaría de Instrucción Pública (actual Ministerio de Educación Pública) hizo esfuerzos en la reconstrucción de la identidad. La Ley de Educación Común de 1886 se inclinaba en dicho sentido, pero es la Ley número 2160, promulgada el 25 de setiembre de 1957, conocida como Ley Fundamental de Educación, la que llega aun más lejos y declara, en el punto e, del artículo 2, como parte de los fines de la educación costarricense:

"... se desea alcanzar en la práctica, la valoración de lo costarricense." (Segura, 1994: 8)

Tomando en cuenta lo anterior, e interpretando literalmente lo referente a "herencia cultural", se puede destacar el folclore como parte de la herencia y, por tanto, de los fines de la educación costarricense.

Además, la educación al ser una práctica colectiva se convierte en una representación de la sociedad en la que se desenvuelve el individuo. De esta forma el sistema educativo está en la obligación de fomentar y fortalecer la identidad cultural de los educandos.

"El derecho a una educación de valores y de información correcta no se puede cambiar (...) la crisis mundial, de la que Costa Rica también forma parte, no es solo económica, es una crisis sobre todo de valores." (Obregón, 1998: 6)

Es decir, pese a las responsabilidades compartidas en lo que se refiere al fortalecimiento de la identidad cultural, la escuela (sistema educativo en general) debe aportar su grano de arena y, por ende, programar actividades y estrategias que se encaminen en el logro de este objetivo.

No se trata de buscar la exaltación desmedida de las identidades culturales y nacionales, en detrimento competitivo con respecto a otras culturas y nacionalidades sino, más bien, utilizar la capacidad de raciocinio donde el estudiante sienta y se vea en la necesidad de conocer y comprender su antecedente cultural y, además, desde este conocimiento, comprender y respetar las particularidades culturales de otros pueblos, sin que esto signifique divisionismo, sino unidad dentro de la comprensión de las diferencias para la consolidación de una convivencia pacífica y multiétnica.

El estudio del folclore, como parte de esa identidad cultural, no debe ser impositivo, debe surgir a partir, de la motivación y la necesidad razonada por el estudiante y no de la imposición del docente que en algunos casos establece

“... una ideología que no apela a la lógica de la razón para su legitimación sino que se justifica exclusivamente con la fuerza de lo que existe, la aceptación y consolidación del status quo, de la realidad que se impone inexorablemente.” (Gimeno, 1998: 20)

En contraposición con el proceso de globalización, el estudio del folclore, como parte de una formación que experimenta reconocer y aceptar las diferencias culturales existentes en el planeta, surge como necesidad de

reconocer nuestro pasado, el propio origen, es decir, es importante saber de dónde se viene para conocer hacia dónde se va.

Este camino debe señalarlo una educación integral y arraigada al medio particular, que respete las individualidades, buscando transformar la sociedad, analizando los valores culturales y adaptándolos a las necesidades actuales.

“... la educación no puede contentarse con reunir a los individuos haciéndolos suscribir a valores comunes forjados en el pasado. Debe responder también a la pregunta: ¿vivir juntos, para qué? Y dar a cada persona la capacidad de participar activamente durante toda la vida en un proyecto de sociedad...” (Delors, 1996: 65)

Ese proyecto de sociedad debe diseñarse cuidadosamente, tomando en cuenta las múltiples posibilidades que permite actualmente el desarrollo masivo de los medios electrónicos de comunicación.

La cobertura, cada vez más amplia, de la Red Internet, la televisión por cable o la misma televisión nacional, elimina las distancias, posibilitando cada vez más la homogenización de la información, el conocimiento universal de los acontecimientos que ocurren a cada instante en el mundo.

Los medios de comunicación han contribuido a que la aculturación sea más evidente, las series de televisión, las modas en el vestir, la forma de hablar y las comidas, han ido calando cada vez más en la forma de ser del costarricense. Por su parte, los jóvenes están más expuestos a estos cambios y han ido perdiendo rasgos que los identifican con su raíz.

"Los cambios tan acelerados por los que ha pasado la sociedad costarricense en los últimos cincuenta años, aproximadamente, han motivado, entre otras cosas, que algunas personas se cuestionen algunos de los efectos que estos han tenido en la calidad de vida de los habitantes del país. Entre algunos de los efectos negativos se encuentra la sobrevaloración de elementos culturales externos asociados a una especie de "modernización" idealizada. Junto a esa sobrevaloración de lo ajeno, se ha producido una subvaloración de lo "propio", que se asocia a lo anacrónico y se considera enemigo del progreso." (Castro, 1997: 117)

Es por eso que se hace necesario contribuir en la búsqueda de la identidad, por medio del fortalecimiento de elementos culturales que permitan al costarricense sentirse orgulloso de su cultura.

Para Charles (1994), los jóvenes están integrados en grupos culturales específicos, llamados subculturas, que son espacios sociales de confluencia,

encuentro e identificación entre iguales, constituyen un espacio de libertad, alejado de la autoridad para relajarse con los compañeros, fuera del escrutinio, las restricciones y las demandas del mundo de los adultos.

Estas subculturas tienen un papel mediador entre las exigencias sociales y los intereses y necesidades particulares de los propios jóvenes. El resultado es la creación de valores y creencias compartidas al exterior del grupo y formas expresivas.

Dichos grupos culturales crean formas propias que actúan como elementos de identificación, logran aglutinar a unos en un proceso de separación de los otros. Cuentan con diversos canales y medios de comunicación y de expresión: uso de vallas, baños, paredes, hasta el uso de grabadoras, cámaras de video y computadoras, relegando todo tipo de manifestación que se refiera a los rasgos propios que identifican la cultura costarricense.

Parte de la herencia cultural puede encontrarse en el folclore, éste se manifiesta en valores, costumbres, tradiciones, expresiones lingüísticas, creencias, en fin, en todo aquello que la persona adquiere sin darse cuenta, pero que se convierte en parte de su vida, como un elemento de su propio

proceso de socialización, dado que los modelos culturales se concretan en la interacción social.

Según Vygotski, las comunidades de aprendizaje se convierten en artefactos culturales, pues facilitan la creación de una situación social con el propósito de combinar recursos culturales de todas clases, para mediar el pensamiento.

El aula, en vez de ser un lugar donde se transmiten conocimientos inertes e impersonales a unos receptores pasivos, debe convertirse en una comunidad de investigación, en la que el conocimiento se construye en colaboración, se es comunidad porque se puede ayudar mutuamente en sus zonas de desarrollo próximo, ya que cada individuo enseña a los demás y aprende de ellos.

Por ser el aula el escenario cultural organizado socialmente para facilitar el uso y la apropiación de la cultura, el proceso de globalización afecta, en forma notable, la herencia cultural de los pueblos, sin embargo, aunque la cultura se ha visto afectada por esto, existe la esperanza de que se despierte en las nuevas generaciones el deseo de conocer sus raíces e identificarse con

ellas, en un intento por reconstruir y mantener todas aquellas manifestaciones culturales que distinguen y fortalecen la convivencia armoniosa y pacífica.

Es la educación la que debe orientar a los estudiantes para que valoren lo propio y no permitir que las costumbres y manifestaciones culturales del costarricense se pierdan, ya que si se toma en cuenta los fines de la educación, éstos no sólo deben procurar la transmisión de conocimiento, sino que, deben lograr un individuo reflexivo, crítico, que analice su entorno y se proyecte en forma positiva hacia la sociedad, valorando lo que lo identifica como ser costarricense, sin perder la perspectiva de otros pueblos y culturas.

Si lo que se pretende es un ser humano integral, no se debe dejar de lado el aspecto cultural, pues parte de esa cultura se encuentra en el folclore, o voz del pueblo.

"Formar un (a) costarricense consciente y orgulloso de la identidad nacional e integrado (a) a un mundo dinámico y globalizante, pero con capacidad de discernir y de competir sin perder de vista valores como la solidaridad, el trabajo cooperativo, el mejoramiento de la comunidad donde se nace y se vive, el compromiso con la patria y su soberanía. (Ministerio de Educación Pública, 1999: 16)

Es importante reconocer que se vive en una sociedad donde la vertiginosa rutina ha acelerado el tiempo histórico, a la vez que ensombrece las tradiciones y provoca que los individuos y las familias olviden que éstas son el único medio para identificarse con la sociedad en la cual se desenvuelven.

Para Costa Rica el reto es mayor, ya que se evidencia una debilidad en la conciencia histórica nacional, producto del avance tecnológico y la influencia de los medios de comunicación, a veces con mayor relevancia y determinación en el desarrollo de la persona, donde ni la escuela ni el folclore escapan a esta influencia externa.

"... posee una realidad folclórica muy grande, que se ha visto afectada por la influencia externa y por la actitud desinteresada de los costarricenses." (Santamaría, 1999: 23)

Para Adelaida García (s.f.), la conciencia histórica es movida por una intención piadosa: salvar del olvido la parte del pasado que ya está fuera de uso así como mantener el árbol ligado a sus raíces, es la que cuenta el pasado de la vida diaria, del hombre común de la familia y del terruño. No sirve para hacer, pero sí para restaurar el ser. No construye, instruye. No ayuda a

prever, simplemente a ver. Su manifestación más espontánea es la historia pueblerina o microhistoria, historia parroquial o historia patria.

Por lo tanto, es indispensable que el folclore, como tal, sea tratado en los programas de Educación Cívica, en ellos no se contempla el tema en forma específica, sino que se cae en un abordaje muy somero del tema de identidad cultural, pues el tema "Hacia el reencuentro con la cultura cotidiana" no se ajusta al folclore, lo que hace es describir la forma en que los costarricenses forjaron la identidad a partir de la Campaña Nacional de 1856.

El abordaje del tema debe ser interdisciplinario, se considera que los Estudios Sociales y la Educación Cívica son la base para el desarrollo de la propuesta, por el ámbito social, cultural e histórico, que les compete.

Con ello se pretende preparar al individuo para vivir en sociedad, con el objeto de descubrir sus valores, entre ellos sus raíces culturales. Al respecto se afirma que

“... la finalidad primordial de estas asignaturas es la de formar, en comunión integradora con las otras especialidades, ciudadanos conscientes de su nacionalidad, de sus derechos y de sus obligaciones, amantes de su patria, comprometidos con la defensa de la soberanía, el rescate de la memoria y la identidad cultural, la ética del desarrollo y la interiorización del verdadero significado de las efemérides nacionales y de las virtudes de una excelente ciudadanía.” (Ministerio de Educación Pública, 1999: 1)

B. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

El conocimiento de la realidad presente exige, inevitablemente, un conocimiento del pasado, este conocimiento es transmitido siempre de una generación a otra, de manera que todo individuo recibe de su sociedad una visión de mundo y una educación, ya sea institucionalizada o no.

Entre los fines de la educación costarricense, se encuentran, el ser flexible, significativa, centrada en el conocimiento y en el contexto sociocultural. Esto implica un reto educativo ya que la renovación en este proceso requiere de un cambio de actitud y de comportamiento en educadores, en planificadores, en la sociedad misma, también se requiere de un cambio en la relación educador educando, donde el educador hoy día debe ser un mediador y el educando un agente de aprendizaje liberador y personalizado, esto se llega a dar cuando el educando es consciente de su realidad social y cultural.

La propuesta metodológica para la enseñanza y el aprendizaje de las diferentes manifestaciones folclóricas, que aquí se presenta, es un aporte a la labor del educador que desee fortalecer la identidad y recuperar la conciencia histórica por medio del folclore.

C. OBJETIVOS GENERALES

B. DEFINICION DEL PROBLEMA

1. Analiza los problemas de enseñanza y aprendizaje del folclore en Costa Rica.

En el sistema educativo costarricense, el folclore no ha sido un elemento fundamental que permita el fortalecimiento de la identidad. La falta de investigación y estudio en este campo es lo que le impide al docente tener un conocimiento adecuado del tema, esto aunado a la falta de estrategias que orienten la enseñanza y el aprendizaje del folclore es lo que ha motivado la siguiente interrogante de investigación:

**¿QUÉ ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS
CONTRIBUYEN A LA ENSEÑANZA Y EL
APRENDIZAJE DEL FOLCLORE EN ESTUDIANTES
DE SÉTIMO AÑO DE EDUCACIÓN GENERAL
BÁSICA?**

Por esta razón, el tema principal sobre el que gira la investigación es: proponer estrategias metodológicas que favorezcan el tratamiento del folclore, su enseñanza y aprendizaje en séptimo año de la educación costarricense.

C. OBJETIVOS GENERALES

1. Analizar los procesos de enseñanza y aprendizaje del folclore literario, lingüístico, social y científico en el nivel de séptimo año de la Educación General Básica Costarricense.
2. Proponer estrategias metodológicas para la enseñanza y el aprendizaje del folclore costarricense en séptimo año.

D. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Determinar las nociones que los estudiantes de séptimo año tienen con respecto al folclore costarricense.

2. Identificar el grado de conocimiento que tienen los docentes de sétimo año de los conceptos básicos del folclore costarricense.
3. Diagnosticar la presencia de manifestaciones folclóricas en el núcleo familiar.
4. Formular actividades didácticas que contribuyan a la enseñanza y el aprendizaje del folclore literario, lingüístico, social y científico en estudiantes de sétimo año .

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

A. CONCEPTUALIZACIÓN DEL FOLCLORE

"El folklore no debe concebirse como una entelequia, una teoría o un sistema abstracto, sino como una cosa muy seria y que hay que tomar en serio. Solo así será la conciencia más eficaz y decisiva el nacimiento de una nueva cultura en las grandes masas populares, o más aún así desaparecerá la separación entre la cultura popular y el folklore" (García, 1971: 42).

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Uno de los puntos de partida de la construcción de la identidad cultural de las naciones es el folklore. Este término surgió en Inglaterra en el siglo XIX, como respuesta a un deseo de analizar y valorar el patrimonio de las sociedades populares y su participación en el desarrollo histórico del mundo cultural. Inicialmente, cuando toda la etnología fue dominada por el etnólogo inglés William John Thoms en 1846, se usó con la siguiente significación:

Folk: pueblo, voz popular. Lore: sabiduría, tradición, saber entendido que este saber popular se conserva al pueblo en todas sus manifestaciones, siendo que se vive en sociedad y por tanto que se hacen saber común.

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

A. CONCEPTUALIZACIÓN DEL FOLCLORE

“El folclore no debe concebirse como una extravagancia, una rareza o un elemento pintoresco, sino como una cosa muy seria y que hay que tomarse en serio. Sólo así será la enseñanza más eficaz y determina el nacimiento de una nueva cultura en las grandes masas populares, o sea, sólo así desaparecerá la separación entre la cultura moderna y la cultura popular, el folclore” (Gramsci, 1977: 491)

Uno de los pilares en el proceso de conformación de la Identidad Cultural de las naciones es el folclore. Este término surgió en Inglaterra en el siglo XIX, como respuesta a un deseo de analizar y valorar el quehacer de los estratos populares y su participación en el enriquecimiento del acervo cultural londinense, como rama de la sociología fue denominado por el arqueólogo inglés William John Thoms en 1846, de acuerdo con la siguiente significación:

Folk: pueblo, voz arcaica, Lore: doctrina, sabiduría, saber, entendiendo que este saber popular es inherente al pueblo en todas sus manifestaciones puesto que al vivir en sociedad repite actos que le hacen sentir cómodo,

parecido a unos y diferente a otros. Con estas inquietudes se organizaron las agrupaciones folclóricas en el siglo XIX, que deseaban estudiar:

"...aspectos tradicionales, los procederes del pueblo, sus viejas costumbres, sus antigüedades, sus leyendas y sabiduría"
(Ramírez 1983: 17)

La primera de ellas fue Folk - Lore Society en 1878, haciendo que estos estudios se constituyeran en una ciencia generalizada y difundida en muchas regiones, sobre todo en aquellas interesadas en descubrir o redescubrir sus expresiones más originales, produciendo cierta efervescencia en Europa y América Latina.

Aún cuando el término vio la luz en idioma inglés, en Costa Rica hoy día, es válido escribirlo de cuatro formas diferentes: FOLKLORE, FOLKLOR, FOLCLOR, FOLCLORE, para efectos de esta investigación se ha optado por esta última ya que de esta forma aparece en los documentos más recientes sobre dicha materia, como lo es la Memoria del III Congreso Nacional de cultura popular, realizado en 1997.

A pesar de esta ausencia de claridad en la conceptualización del término, existían personas dedicadas a la investigación del fenómeno folclórico:

"...los primeros grupos de investigadores se unieron para investigar estos aspectos tradicionales, los procederes del pueblo, sus viejas costumbres, sus antigüedades y sus leyendas y sabiduría." (Ibidem: 25)

La riqueza del hecho folclórico, implica establecer con mayor precisión un concepto claro que delimite el significado real de la palabra folclore, en el que se aglutinen todas las eventualidades de dicho fenómeno. En este sentido, Santamaría logra una aproximación bastante eficaz en cuanto a clarificar el ámbito de lo folclórico como

"Un conjunto de tradiciones, creencias y costumbres de las clases populares, abarca todas las manifestaciones del hombre como vestido, alimentos, prácticas domésticas, religiosas, creencias, supersticiones, tradiciones orales, narraciones, cantos, refranes, danzas, oficios, ocupaciones, entre otros." (Santamaría, 1999: 134)

Otro concepto que trata de darle sustento teórico a una definición precisa del término folclore es el que propone André Varagnac citado por Chang, cuando afirma que

“Folclore es un conjunto de creencias colectivas sin doctrinas y de prácticas sin teoría” (Chang, 1981: 47)

Por otra parte, y dándole una dirección un poco distinta a los autores antes citados, Paulo de Carvalho-Neto afirma que

“Folclore es el estudio científico, parte de la antropología cultural, que se ocupa del hecho cultural de cualquier pueblo, caracterizado principalmente, por ser anónimo y no institucionalizado y eventualmente, por ser tan antiguo, funcional y pre-lógico, con el fin de descubrir las leyes de su formación, de su organización y de su transformación, en provecho del hombre.” (Carvalho-Neto, 1965: 17)

Tomando en cuenta la diversidad de criterios, y con el propósito de delimitar un concepto claro, para efectos de esta investigación, se entenderá el folclore como el acervo de manifestaciones culturales que posean características como anonimato, antigüedad, funcionalidad, lo popular, social y

colectivo, lo empírico, no institucionalizado, lo típico y costumbrista; generadas no precisamente en un determinado estrato social, sino más bien como respuesta a intereses particulares en un momento dado tanto en el área rural como urbana. Por esto se prefirió el término folclore al de cultura popular, ya que este hace alusión a la creación restringida mediante clases sociales que se encuentran en una situación desventajosa por ocupar una posición subalterna, oprimida económica y culturalmente que contrapone la cultura popular de las clases populares a la cultura burguesa, y así más bien librar al folclore del carácter chabacano, prosaico, exótico-pintoresco que se le ha asignado, y darle un sitio apropiado en la producción cultural humana como el "saber del pueblo".

Quienes se ocupan de los estudios folclóricos otorgan características que debe cumplir el hecho o fenómeno, para que sea considerado como folclórico. José Ramírez Sáizar, (1983) y Alejandro Berrocal (1994) concuerdan en que antropológicamente se deben diferenciar, al menos, seis características: el anonimato, la antigüedad, la funcionalidad, actualidad y dinamismo, lo popular social y colectivo, lo empírico, no institucionalizado y espontáneo y lo regional, típico y costumbrista.

El anonimato

Para que el hecho se estudie dentro del término folclore siempre debe estar presente el anonimato, si se conoce algo de su origen o autor pierde el carácter fundamental de folclórico:

“... el pueblo es muy respetuoso en reconocer la autoría del artista (porque la tiene como ajena), pero cuando esta creación se populariza tanto que el pueblo se atreve a “apropiársela” para recrearla y modificarla a su antojo sin tener que dar explicación alguna de su atrevimiento, entonces vale más el anonimato que la autoría.” (Berrocal, 1994: 76)

A manera de ejemplo, la Carreta Tica se empezó a pintar en los años de 1900, en las Haciendas de los Rohrmoser en Las Pavas; por familias de apellidos Álvarez y Herdocia. Al conocer su procedencia y pintores, esta deja de formar parte del folclore costarricense, aunque no pierde la condición de tradicional y como tal, forma parte de los identificadores nacionales.

Sin embargo Chang y González (1981) apuntan que en cuanto al anonimato se sugiere una revisión, puesto que para ella, ésta no debería ser una característica entre el hecho o fenómeno y su carácter de folclórico.

La Antigüedad

Una segunda característica de lo folclórico es la condición de antigüedad. No se le puede señalar su génesis u origen cronológico y además debe trascender a los embates del tiempo:

*“Ha tenido que sobrevivir a la adversidad del tiempo y del olvido.
Tan antiguo que no se puede precisar su fecha.” (Ibídem: 79)*

Ramírez S. (1983) ejemplifica esta característica en aspectos como: el uso del Pílon, el Espeque, el Arado de punta de piedra y el de madera. Se pueden agregar además, la Marimba, el término costarricense “güilla” utilizado para referirse a los niños, o el uso del achiote (*bactris orellana*) como colorante de comidas.

La funcionalidad, actualidad y dinamismo

Estas condiciones están íntimamente relacionadas puesto que el hecho folclórico se produce frente a una necesidad existente que se debe solucionar, ejemplo de ello es la elaboración de utensilios de cocina, de trabajo agrícola y de transporte animal, a la vez debe seguir existiendo la necesidad para que el

uso se mantenga y sea actual, si esto no sucede, el hecho folclórico pierde vigencia y muere; se hará referencia a él solo en contadas ocasiones utilizando frases como: eso es "de los años de antes" (Berrocal,1994: 79).

La condición de dinamismo se adquiere por cuanto las manifestaciones folclóricas pueden actualizarse mediante la convivencia cotidiana, en la medida en que conserven su esencia, entendiéndose también que

"...hay un folclore que va muriendo mientras otro se está gestando y consolidando a la vez" (Ibídem)

Este proceso de renovación requiere de largos períodos de tiempo, tanto para que algunas manifestaciones sean dejadas de lado como para que otras vengan a reemplazarlas. Es un procedimiento lento que siempre garantiza el cumplimiento de características tales como la antigüedad y el anonimato.

Lo popular, social y colectivo

El pueblo es actor y autor, ya que selecciona y determina a su gusto lo que puede llegar a tener rango de folclórico, al establecerse como parte de sí mismo. Esta condición se concreta en tanto no se haya tenido acceso en su

mayoría a la cultura legitimada, emanada de las élites eruditas que se copian entre sí aquellos rasgos que las identifican con el lujo, la opulencia, la distinción y que les permite apartarse de las clases populares.

" Así como las personas tienen su propio temperamento o manera de ser, su propia idiosincrasia, así ocurre también con los pueblos". (Zelaya, 1991: 19)

En su condición de mayoría el pueblo es, fundamentalmente, social. No es individual por que sus creaciones tienen un carácter colectivo que engloban, unen e identifican, por lo que todos las incorporan como propias y las practican.

Lo empírico, no institucionalizado y espontáneo

Lo folclórico al proceder de las vivencias cotidianas del pueblo es empírico y espontáneo porque no se establece ni se planea con anterioridad, aparece en el seno y genio del pueblo. Las diferentes manifestaciones del folclore no deben ser institucionalizadas, todas ellas poseen espontaneidad, y permiten guardar y conservar la tradición. Esto conduce a que la conciencia de identidad sea una aspiración que será posible concretar, sólo si se crean

condiciones para que esos rasgos culturales propios adquieran un lugar preponderante en la dinámica social y, fundamentalmente, en el ámbito educativo. Aunque el folclore, por su condición de no institucionalizado es diametralmente opuesto a encajar en las metodologías formales, sí se puede fomentar la adquisición de manifestaciones folclóricas, así como lo señalan Bozzoli, Ibarra y Quesada:

"...si no se enseña o se practica se puede olvidar o perder, los pueblos pueden perder sus culturas, especialmente cuando son sometidos o maltratados o cuando se convierten en minorías explotadas, en el caso de Costa Rica la situación colonial nos ayuda a comprender el origen de la pérdida sociocultural."
(Bozzoli y otros, 1998: 21)

Así se debe realizar un esfuerzo para que los valores culturales que identifican a una comunidad o colectividad, adquieran una presencia permanente en las actividades cotidianas; especialmente con funciones utilitarias que faciliten la asimilación en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Lo regional, típico y costumbrista

Según Berrocal (1994), el folclore no puede estar desligado de un contexto geográfico. Es tan diverso como comunidades, formas de pensamiento, y estilos de vida puedan existir en un país. Por esto, no puede homogenizarse en un país pluricultural como Costa Rica, sino más bien debe determinarse en el contexto de cada comunidad y región, teniendo como cierto que si el folclore regional se difunde por todo el país, entonces se puede convertir en folclore nacional, no reconociendo fronteras geográficas o políticas:

“...podemos decir que algo es “típico”, porque lo asociamos inmediatamente con una zona geográfica específica, es perfectamente ubicable.” Sin embargo, puede afirmarse que todo folclore es típico, pero no todo lo típico es folclórico. (Berrocal, 1994: 80)

Generalmente estos términos se han utilizado como sinónimos por lo que tienden a confundir a las personas no especializadas que incursionan en estos campos. No todo lo que es típico es folclórico, porque lo típico puede tener un autor conocido, generalmente, pierde vigencia con el tiempo, y en la

mayoría de los casos lo que priva es el concepto de antigüedad que posea el fenómeno dado.

Al igual que las características, los tipos de folclore, son muchos y variados según los diversos autores, se pueden encontrar, además, diversas taxonomías, Isabel Aretz, citada por Chang, anota que se pueden diferenciar

“...tres grandes apartados: cultura material, cultura social y cultura espiritual-mental, para clasificar la cultura oral tradicional”
(Chang y otros, 1981: 49)

Al existir gran número de manifestaciones folclóricas, es necesario, a juicio de los autores de esta investigación, seleccionar algunas que posibiliten el enfoque y desarrollo de la propuesta, por lo que se han preferido cuatro grandes áreas en las que se puede trabajar dentro del ámbito familiar, comunal e institucional tal como se contemplan tácitamente en la fundamentación de la Educación Cívica que, como asignatura del currículo costarricense, en su programa de estudios vigente menciona:

“Es tarea reconocer todo aquel bagaje cultural que nos identifica como costarricenses... Así mismo, pretende fortalecer la identidad nacional y la cultura de barrio y de la comunidad donde cada cual evoluciona acorde con su medio social y su cotidianidad”
(Ministerio de Educación Pública, 1999: 1)

Lo anterior no excluye otras manifestaciones folclóricas que se catalogan, por ejemplo dentro de la cultura material y social de los pueblos, como lo es el folclore denominado ergológico, o los esfuerzos por clarificar y adquirir valores que propone el mismo Programa de Estudios antes citado. Se señalan a continuación las áreas que contemplan los tipos de folclore escogidos para diseñar la propuesta metodológica.

Folclore literario: Es el área del folclore que estudia y recopila lo narrativo en sus variadas expresiones, entre ellas, leyendas, cuentos, mitos, inscripciones fábulas, poesías, canciones, decires y creencias locales. Además de sus apropiaciones y diferentes formas de contar una historia, tomando en cuenta a los narradores o cuenta cuentos, que sobresalen como personajes de pueblo.

Folclore lingüístico: Es el área del folclore que estudia y recopila expresiones como saludos, dichos, chistes, apodos, charlas, refranes, insultos,

adivanzas, felicitaciones pésames, brindis, anécdotas, coplas, fábulas, retóricas, discursos, nombres de personas, animales, cosas, plantas, frutas. Considerando en todas, vicios gramaticales, errores de puntuación y acentuación de palabras, errores de dicción y de formación de palabras además, barbarismos, redundancias, apotegmas y pregones.

Folclore social: Es el área del folclore que se dedica al estudio y recopilación de manifestaciones musicales como: instrumentos, danzas, sones, bailes. Festejos tradicionales como: fiestas, celebraciones de cumpleaños, matrimonios, bautizos, santorales, personajes de pueblo, juegos, entre otros, todos ellos, expresados artística y rudimentariamente.

Folclore científico: Área del folclore que estudia la medicina natural, la cual tiene diferentes expresiones como: curanderismo, cosmología, normas de higiene y dietas. Sobresalen las curaciones con plantas medicinales, que por tradición han trascendido de generación en generación.

Con estas cuatro áreas se pretende reforzar el carácter tradicional de los hechos folclóricos, ya que su continuidad y permanencia hacen que el "saber del pueblo", se constituya en uno de los ejes que sostienen lo nacional porque su legitimidad proviene de los estratos más numerosos que contemplan

el conjunto de los habitantes de una nación, quienes en una búsqueda consciente, calculada, manipulada o bien inconsciente pero búsqueda al fin, tratan de encontrar el sentimiento colectivo de identificación y pertenencia.

En América Latina este sentimiento nace con el propósito de denotar el carácter continental tratando de romper su exclusivismo colonial, acabar sobre todo con las cadenas mentales, lograr la verdadera emancipación y crear la cultura nacional con ámbito territorial definido, es decir, una identidad propia.

Carlos Fuentes, citado en Mac Gregor, define identidad, como lo que

"... somos ahora mismo". Al pasado no hay que perseguirlo; éste nos busca cuando lo requerimos y lo hace como memoria colectiva ordenada y legitimada, entendible, actualizada y profética". (Mac Gregor, 2000: 3)

Para Costa Rica, la definición de un estado nacional esta directamente relacionada con la formación de un Estado moderno y su organización social, económica y política.

“ El problema de la soberanía e independencia nacionales es decir, de la formación de un Estado moderno concebido como Estado – Nación, se concibió como una organización económico-social y política concreta y la codeterminación de infinidad de factores que explican la naturaleza del producto final que en el caso de una nacionalidad también permanece como sustrato común y de relativa constancia, en el proceso histórico – material de la evolución de una sociedad.” (García, sf. : 34)

Este problema de formación del Estado se intentó solucionar, por parte de los gobernantes liberales del siglo XIX, utilizando la educación como instrumento esencial, que, según ellos, contribuiría a darle unidad y cohesión a un país sin sentido de nación. No obstante, se afirma que las prácticas culturales son las que finalmente definirán la identidad de las personas y de los pueblos. Es decir, el sentido de pertenencia de los individuos depende de la significación material y espiritual de las prácticas que ejecuta en su convivencia diaria con otros individuos:

“El sentido de pertenencia que todo individuo posee define la identidad de un grupo social. La identidad de un grupo se construye con las prácticas sociales, cotidianas y ceremoniales que se realizan con una significación material y espiritual particular”. (Mc Gregor, 2000: 3)

Es decir, la identidad de los costarricenses se construyó basándose, no sólo en esos principios básicos que expone el autor antes citado, sino en una educación transmisora de los matices que interesaban a los grupos hegemónicos en proceso de consolidación, aparte de las estructuras de poder organizadas por los vínculos familiares y económicos.

En la actualidad el mayor desafío de la educación, como ente socializador encargado de la formación de los estudiantes, es fortalecer el autoconocimiento, la valoración, identificación y asimilación de lo autóctono. Andrés Bello, ya a mediados del siglo XIX en Chile durante el discurso del Aniversario de la Universidad, se preguntaba si los pueblos latinoamericanos estarían condenados a repetir las lecciones de la ciencia europea, sin atreverse a discutir las, a ilustrarlas con aplicaciones locales, a darles esas estampas nacionales necesarias para el desarrollo intelectual de estos países.

La respuesta se haya en el concepto de identidad cultural, que se percibe como el conjunto de circunstancias que determinan qué o quién es una persona o pueblo. El ser humano se pregunta, cuál es su papel social e histórico, como parte de la búsqueda constante de una identidad personal y colectiva que le ayude a enfrentar la cotidianidad y a pensar en la trascendencia que ciertos valores y principios tendrán en la sociedad.

La identidad cultural, además de interpretarse como un conjunto de rasgos y características (valores) que una sociedad ha conformado durante su historia y que, en el momento presente capta y percibe como propios y distintivos, denominándolo "lo nuestro"

" La defensa de los valores es una característica de los pueblos desarrollados, por lo tanto, la "identidad de cada habitante" es su materia de orgullo, de símbolo de identidad, y de redundancia del país en general." (Quesada, 1999: 262)

En contraste Mac Gregor critica el carácter "rescatista" de algunas propuestas que convierten a lo folclórico en una mera acumulación de manifestaciones sin relación entre ellas, por lo que menciona que

"... es inadecuado pretender "conservar" o "preservar" las culturas tradicionales intentando valorarlas, en la dinámica nacional, como lo "propio" o "auténtico"; ese culto al pasado, a las "raíces", como el lugar donde reside la verdadera identidad nacional [...] asfixiaría hasta el exterminio no solo su potencial transformador, sino los mismos procesos de reproducción de lo tradicional. (Mac Gregor, 2000: 3)

Por lo tanto, la identidad cultural trae consigo el acervo de lo autóctono. Para Costa Rica el término indica, un origen pluriétnico, que debe aceptar la

influencia que tienen los procesos globalizadores en la conformación de la identidad, sin obviarse lo propio.

La cultura es un proceso no acabado, es dinámico, mediante él la sociedad transmite simbólicamente a sus miembros los conocimientos necesarios para adaptarse a la naturaleza y a las estructuras sociales. La cultura puede ser vista como:

"...comportamientos (costumbres, modo de ser, patrones, forma de pensar y actuar) de una comunidad humana, en el espacio y en el tiempo." (Bozzoli y otros, 1998: 105)

La historia es fruto de la cultura y se materializa en las producciones artísticas, literarias y espirituales del ser humano como creador de sus realidades. De esta forma no existe sociedad sin cultura ya que todo grupo social está en posibilidades de crear; en el sentido de poseer una visión de mundo y generar sistemas de respuesta a sus necesidades.

Tratar el asunto de la cultura popular, cultura tradicional o típica es sumamente vasto, complejo y ambicioso, pero se reconoce que

"lo popular permite abarcar sistemáticamente todas estas situaciones de subordinación y dar una identidad compartida a los grupos que coinciden en este proyecto solidario" (García Canclini, citado por Chang y González, 1981: 65)

Partiendo de lo anterior se podría afirmar que la cultura popular en su conjunto, y las particularidades de cada país, área, región, subregión, comunidad o localidad, es asumidas por la mayoría de la población en esos espacios y que tiene su procedimientos para producir, reproducir y consumir su cultura, como respuesta colectiva del grupo socioeconómico que ocupa una posición subalterna .

Según Rodríguez (1997), citado en la Memoria del II Congreso Nacional del Folclore y Cultura Popular lo tradicional transita por la vía de la oralidad, se traslada de generación en generación y se reconoce lo típico cuando se identifica con lo regional en distintos niveles: geográfico, histórico, económico, social, político y cultural.

Estos aspectos forman parte del imaginario individual y colectivo que genera una autoestima que favorece la reconstrucción de la herencia cultural, a tal grado que las personas desean transmitirla a las jóvenes generaciones. Esa recuperación de la memoria, se hace a través de las manifestaciones

folclóricas, donde el carácter tradicional aporta los elementos pertinentes que sintetizan el entendimiento de lo nacional, para resistir los embates de la globalización que estandariza a los sujetos, y los convierte en elementos aptos para todo tipo de consumismo.

B. EL FOLCLORE EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA Y

Los estudios folclóricos en Costa Rica han sido desmerecidos. Por mucho tiempo se consideró que se carecía de folclore porque para algunos era un pueblo más bien sandío y sin gracia. Los primeros interesados en este asunto no lo hicieron de manera profunda, científica o adecuada, porque se tendió entre otras opciones a una búsqueda de las costumbres rurales-campesinas, con carácter exótico, sin ningún rigor científico que conceptualizara el folclore y la cultura popular. Debido a esto prevalece el conflicto terminológico que impide el análisis científico de ambos conceptos en el contexto costarricense. No es sino hasta el trabajo de Emilia Prieto, como pionera en la recopilación de canciones, dichos y refranes ticomeseteños, como ella lo denomina, que se desmitifica la idea de que Costa Rica carece de folclore. Presenta más bien un pueblo vivaz e ingenioso que no se limita a cantar o bailar dos o tres piezas musicales.

Durante los años setenta se empieza a generar un deseo de estudiar el folclore, integrado a otras disciplinas que componen en gran número las

Ciencias Sociales, sin embargo no se ha llegado a la consolidación de tal intento.

B. EL FOLCLORE EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE.

La importancia del folclore radica en la tradición, la cual es el legado cultural de generación en generación de manera continua y repetitiva. Está sujeto a modificaciones parciales y no totales que de alguna manera son ventajosas para la escuela y el docente, debe

“...interpretarse como la formación integral del hombre en función de su medio y relación con su comunidad local, nacional e internacional.” (Santamaría y otros, 1999: 17)

La educación, la familia y la sociedad son transmisoras de cultura, del legado acumulado por generaciones adultas que fecunda la mente de los seres en desarrollo, a fin de lograr una continuidad que asegure la supervivencia cultural, por lo tanto

“... tienen el deber moral... de preparar con esmero a las jóvenes generaciones para enfrentar los retos del futuro con capacidad, entereza, sin perder el sentido el aprecio por lo auténtico, lo propio, lo nacional”. (Ministerio de Educación Pública, 1999: 1)

Es importante pensar y cuestionarse sobre el tipo de identidad que se quiere fomentar en las jóvenes generaciones.

“La política curricular para la enseñanza de la cívica, establece orientaciones fundamentales como educar en la vivencia democrática, preparar para una participación activa y responsable en proceso de toma de decisiones; esto significa, orientar a los estudiantes para que valoren lo nacional y lo autóctono...” (Santamaría y otros, 1999: 24)

A pesar de esto, la escuela costarricense actual no ha logrado hacer efectivo el enlace entre la institución educativa y la comunidad (familia, iglesia, barrio) de manera que promueva el sincero deseo de reconstruir y vivenciar todo lo positivo que la aceleración del tiempo histórico le ha arrebatado a las nuevas generaciones.

Y como lo apunta el actual Programa de Estudios para Educación Cívica de III Ciclo:

*“Se busca establecer el compromiso con el fortalecimiento de los valores que permitan el engrandecimiento de las instituciones socio-económicas y políticas que han posibilitado un determinado desarrollo económico y cultural. Así mismo, pretende fortalecer la identidad nacional y **la cultura del barrio y de la comunidad donde cada quien evoluciona acorde con su medio social y su cotidianidad.**” (Ministerio de Educación Pública, 1999: 1)*

Se resalta lo anterior, porque es precisamente en ese contexto socioeconómico y político que lo folclórico tiene relación con la educación formal. Esta debe rescatar la idiosincrasia de la comunidad y valorar desde ella el cambio que se evidencie en la misma.

Es importante clarificar el por qué del folclore dentro de la educación, y por ello se debe tener presente lo siguiente:

“Educar no es informar sino formar, no se requiere incluir nuevos contenidos en los programas, sino aplicar metodologías participativas, que favorezcan la formación y clarificación de valores por parte del estudiante, con la guía del docente” (Santamaría y otros, 1999: 137)

Un educador no puede conformarse sólo con lo que concierne a su propia asignatura, sino que debe tomar en cuenta el contexto que rodea al

educando. Es importante por ello que un equipo interdisciplinario compuesto por docentes de varias asignaturas, trabaje conjuntamente con el docente de Educación Cívica cuyo plan de estudios permite que el joven reflexione sobre su identidad cultural y pueda dar respuesta a las preguntas que se plantea en su diario vivir, como

“ ¿Qué sé de la vida? ¿y de mi mismo?.

Ni siquiera sé cual fue mi pasado o mi presente: se esparcen frente a mí tenues conjeturas en perpetuo cambio, de mundos más nuevos cuyo potente alumbramiento me dejaba burlado y perplejo”. (Noble, 1992: 96)

Para dar respuesta a estas interrogantes que se plantean los jóvenes se debe pensar en la educación como un proceso integral, que comprende la adquisición de conocimientos y el logro de una visión general del mundo, mostrando un aprecio por la literatura, las artes, la religión, las ciencias naturales y sociales, la política, entre otras.

Es el desarrollo físico, intelectual, psicológico, espiritual y afectivo el que se quiere impulsar, porque se prepara al adolescente en valores sociales, éticos y estéticos.

El docente desde su formación universitaria también se prepara con un sustento didáctico ligado a los valores de una cultura tradicional, que le permite enseñar y formar a los estudiantes en una cultura dinámica, capaz de identificar el patrimonio histórico y la herencia cultural común, que constituye el ser costarricense.

C. LAS ESTRATEGIAS PARA LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE COMO INSTRUMENTOS EN LA APROPIACIÓN DE LO FOLCLÓRICO.

Según el enfoque constructivista, son variadas las estrategias, tanto de enseñanza como de aprendizaje, que se pueden utilizar en los procesos de construcción de conocimientos folclóricos. Igualmente, son múltiples los autores constructivistas (Flores Ochoa, Ausubel y Novak entre otros), que concuerdan con el enfoque de aprendizaje significativo.

Uno de los planteamientos que ofrece mayor claridad para la propuesta, es el de Díaz Barriga y Hernández Rojas (1998), en el que se destaca aspectos esenciales para enmarcar los propósitos de esta investigación,

empezando por diferenciar las estrategias de enseñanza de las de aprendizaje.

Una estrategia de enseñanza se define como todos aquellos procedimientos o recursos utilizados por el docente para posibilitar aprendizajes significativos en los estudiantes. Díaz Barriga y Hernández Rojas (1998) señalan dos variantes posibles en cuanto a las estrategias de enseñanza, la aproximación impuesta y la aproximación inducida.

Según los mencionados autores, la aproximación impuesta es aquella en la que el docente es quien selecciona y planea los conocimientos a enseñar, así como la forma de enseñarlos.

La aproximación inducida es aquella en la que el estudiante posee la capacidad de seleccionar los procedimientos que guste y puede emplearlos cuando él mismo lo disponga, para aprender, recordar y utilizar la información.

Sin embargo, se debe tener en cuenta que estas dos variantes, de una u otra manera, están involucradas en la promoción y logro de aprendizajes significativos a partir de los objetivos escolares, estos se entienden como enunciados escolares que establecen las condiciones, el tipo de actividades y

la forma de evaluación del aprendizaje del alumno, el cual genera expectativas apropiadas para comprender el propósito del tema en cada tipo de manifestación folclórica, en las que se le pretenda involucrar y despertar la curiosidad necesaria para participar gustosamente en las estrategias propuestas.

A su vez, el organizador previo ordena la información de tipo introductoria, motivacional y contextual que sirve de enlace cognitivo entre el conocimiento previo y el conocimiento nuevo del alumno, ya que el joven en determinado momento y sin darse cuenta, hace uso de alguna manifestación folclórica regional – comunitaria; que puede verse ampliada con la actividad escolar encomendada por el docente. También es necesario que las actividades individuales o colectivas terminen académicamente con una tarea reflexiva que pueda valorarse sumativa y formativamente.

Para Díaz Barriga y Hernández Rojas (1998) son posibles dos clasificaciones para las estrategias metodológicas o de enseñanza: por su momento de uso y presentación y por el proceso cognitivo.

De acuerdo con su momento de uso y presentación, las estrategias de enseñanza pueden ser preinstruccionales, coinstruccionales y postinstruccionales:

Las **estrategias preinstruccionales** son las que se aplican antes del proceso de instrucción y sirven para preparar y alertar al estudiante sobre lo que va a aprender y cómo lo va a aprender. Es decir, estas estrategias consisten en la activación de los conocimientos previos, a partir de los objetivos y el uso adecuado de la motivación que le provoquen buscar la información que procede de la comunidad que es el sustrato de lo folclórico.

Las **estrategias coinstruccionales** son aquellas que se aplican durante el proceso de enseñanza y sirven para apoyar los contenidos curriculares, así como para alertar al estudiante sobre posibles desatenciones y mantener su atención y motivación. Además, pueden ser importantes en la conceptualización de contenidos del programa de estudios vigente de Educación Cívica de séptimo año de la Enseñanza General Básica, como las manifestaciones culturales y otros, detección de la información principal en un texto, así como la interrelación y estructuración de los contenidos que se están conociendo durante las fases intermedias de las actividades.

Las **estrategias postinstruccionales** se le presentan al estudiante una vez concluido el proceso. Estas tienen la intención de permitirle al alumno sintetizar, integrar y, si es posible, hasta criticar el material que ha recibido lo que le permite valorar su propio aprendizaje, generalmente en la plenaria grupal.

Para el caso de la clasificación de las estrategias de enseñanza por el proceso cognitivo, Díaz Barriga y Hernández Rojas (1998) señalan cuatro tipos de estrategias de aprendizaje:

Estrategias para activar (o generar) conocimientos previos y para establecer expectativas adecuadas en los alumnos, en este caso, y tal como su nombre lo indica, estas estrategias tienen como objetivo primordial activar los conocimientos previos de los alumnos, o incluso generarlos cuando no existan. Debe utilizarse al principio del curso o de un tema nuevo que se va a desarrollar. Generalmente se dice que son del tipo preinstruccionales, y entre ellas se ubican las preinterrogantes, la enunciación de objetivos y cualquier actividad generadora de información previa.

Estrategias para orientar la atención de los alumnos, estas son básicamente del tipo coinstruccionales, y se refieren a todas aquellas estrategias

que el docente o facilitador utiliza durante una sesión. Sirven para focalizar o mantener la atención de los estudiantes sobre los aprendizajes. Algunas de ellas pueden ser: las preguntas insertadas, el uso de pistas o claves para explotar distintos índices estructurales del texto y el uso de ilustraciones.

Estrategias para organizar la información que se ha de aprender, estas presentan la ventaja de que pueden aplicarse en diferentes momentos del proceso y tienen como propósito dar un mayor contexto a la información nueva que se aprenderá, al representarla en forma gráfica o escrita. Además, pueden mejorar su significado lógico y hacer más probable el aprendizaje significativo por parte de los estudiantes. Algunas de ellas son: los mapas o redes semánticas, los resúmenes y los cuadros sinópticos.

Estrategias para promover el enlace entre los conocimientos previos y la nueva información que se ha de aprender, estas pretenden crear enlaces entre los conocimientos previos y la información nueva que ha de aprenderse. De esta manera se logra una mayor incorporación de los aprendizajes. Díaz Barriga y Hernández Rojas recomienda su uso antes o durante el proceso de instrucción.

En segundo lugar, las estrategias de aprendizaje deben entenderse según los mismos autores citados como:

"Una estrategia de aprendizaje es un procedimiento (conjunto de pasos o habilidades) que un alumno adquiere y emplea de forma intencional como instrumento flexible para aprender significativamente y solucionar problemas y demandas académicas." (Díaz y Hernández, 1998: 115)

Del texto se infiere que es el estudiante quien desarrolla las estrategias de aprendizaje. Sin embargo, el docente es el encargado de proponer las estrategias de enseñanza. Es decir, no puede existir una sin la otra, al menos en la escuela formal, para poder lograr éxito, tanto en la labor del docente como en el aprendizaje significativo del alumno.

Autores como Jesús A. Beltrán y María Poveda, miembros del Departamento de Psicología Educativa de la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid, apuntan que la génesis de la concepción de estrategias de aprendizaje en el campo de la Psicología ha sido causa de amplias polémicas. Del estudio de estos autores se citan dos definiciones, la de Gagné, según la cual, estrategias de aprendizaje son:

"Secuencias de operaciones cognitivas dirigidas a una meta que guían al alumno desde la comprensión de una pregunta a la elaboración de una respuesta." (Gagné, 1987: 415)

Recientemente, Díaz Barriga y Hernández Rojas, han definido las estrategias de aprendizaje como:

"Operaciones mentales internas que debe realizar el alumno en la situación de enseñanza y aprendizaje. Tienen un carácter intencional y propositivo." (Díaz y Hernández, 1998: 41).

A pesar de esto, las diferentes estrategias de aprendizaje, generalmente, distinguen varios tipos de conocimiento relacionados con los procesos cognitivos básicos, que tienen que ver con todas aquellas operaciones y procesos involucrados, en el procesamiento de la información.

Algunos conocimientos de este tipo son: la atención que se le podría dar a una manifestación folclórica particular, la percepción, la codificación, el almacenaje y la recuperación en la reflexión para evaluar lo tradicional, entre otros.

Esta base de conocimientos, o conocimiento previo del estudiante, es el acervo de hechos, conceptos y principios que todo ser humano posee. Se conoce también como saber; conocimiento estratégico que se refiere a cómo lograr un aprendizaje o adquirir un conocimiento.

Tal como se ha desarrollado en esta investigación, el conocimiento estratégico y las estrategias de aprendizaje son lo mismo, por lo que el conocimiento metacognitivo, que sería todo aquello que el individuo logra saber sobre su propio conocimiento, es lo que se logra recordar y asimilar de todo el proceso de aprendizaje realizado. El estudiante evidencia el conocimiento metacognitivo mediante las redacciones de tipo reflexivas acerca de las actividades realizadas y que pueden ser aplicadas en cualesquiera de las asignaturas involucradas en la implementación de las estrategias.

Clasificación de las estrategias de aprendizaje.

Existe una amplia variedad de clasificaciones, según diversos autores que han realizado estrategias de aprendizaje, por lo que resulta difícil ubicarse en cualquiera de los diferentes enfoques. Debido a que Pozo, citado en Díaz Barriga y Hernández Rojas (1998), las clasificó según el tipo de proceso

cognitivo y finalidad perseguida se ha decidido, por criterios de funcionalidad, escoger la clasificación siguiente:

Estrategias de recirculación de la información

Son las más básicas que utiliza cualquier estudiante, y consisten en un procesamiento de carácter superficial, poco analítico, en el que se busca un aprendizaje "letra por letra", es decir, totalmente memorístico. Generalmente se utiliza el repaso o mecanismos parecidos con contenidos o conceptos de escasa significatividad lógica.

Estrategias de elaboración

Son todas aquellas que le sirven al estudiante para integrar y relacionar la nueva información que se aprenderá junto con los conocimientos que ya se poseen. Estas estrategias focalizan prioritariamente la significación de la información que se aprende y no se queda solamente en aspectos superficiales, es capaz de vivenciar las experiencias e interrelacionarlas.

Estrategias de organización

Estas permiten elaborar una reorganización constructiva de la información que se aprenderá. Sirven para organizar, agrupar o clasificar la

información con el objetivo de lograr interrelación entre lo que se está aprendiendo y los esquemas previos del estudiante, de manera que él pueda asumir lo folclórico como un comportamiento específico que lo identifica con un grupo humano determinado.

El docente debe estar en condiciones de planificar la forma en que se enseñará un conocimiento, partiendo de las habilidades y destrezas presentes en sus estudiantes. Es importante además, tomar en cuenta el ámbito o lugar en que se desenvuelve el estudiante, es decir, su comunidad. Avendaño y Carvajal (1997) señalan que la comunidad es

"Para efectos de la enseñanza formal básica, se entiende como aquel conjunto de personas que cohabitan con el lector. También puede ser considerada como el grupo de habitantes que rodean al centro de enseñanza..." (Avendaño y Carvajal, 1997: 7)

En este mismo sentido el Programa de Estudios de Educación Cívica para el Ciclo Diversificado expresa que pueden haber diversos tipos de comunidad, pero básicamente:

"Lo fundamental es tener presente que el término comunidad presupone la existencia de vínculos objetivos y subjetivos entre las personas, es lo que las hace sentirse parte de un grupo o una colectividad. (Ministerio de Educación Pública, 1999: 8)

Siendo que el folclore es una realidad propia de la comunidad es necesario, para una adecuada aplicación de estrategias de organización, definir claramente el entorno social del individuo. Científicamente, en cuanto a estudios de realidad comunal se refiere, Avendaño y Carvajal apuntan que

"... se busca ver esa totalidad fraccionada, pero sabiendo de antemano que ha surgido producto de una acumulación de fuerzas que se generan interna y externamente a ella. La observación científica busca cada vez más extender los conocimientos partiendo del nivel local, prosiguiendo por la búsqueda de espacios más amplios para probar o disprobar los resultados obtenidos, o viceversa, partiendo por lo general."
(Avendaño y Carvajal, 1997: 11)

El siguiente cuadro esquematiza la organización de las estrategias de aprendizaje en tres niveles: aprendizaje memorístico, significativo y recuerdo. En este último renglón se hace énfasis en una recuperación y evocación de la información a partir de pistas que conducen a una búsqueda segura, aspectos fundamentales para el desarrollo de estrategias dirigidas hacia la consecución de lo folclórico.

CUADRO No. 1

CLASIFICACIÓN DE LAS ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE SEGÚN POZO

Proceso	Tipo de estrategias	Finalidad u objetivo	Técnica o habilidad
Aprendizaje memorístico	Recirculación de la información.	Repaso simple	Repetición simple y acumulativa
		Apoyo al repaso (seleccionar)	Subrayar Destacar Copiar
Aprendizaje significativo	Elaboración	Procesamiento simple	Palabra clave Rimas Imágenes mentales Parfraseo
		Procesamiento complejo	Elaboración de inferencias Resumir Analogías Elaboración conceptual
	Organización	Clasificación de la información	Uso de categorías
		Jerarquización y organización de la información	Redes semánticas Mapas conceptuales Uso de estructuras textuales
Recuerdo	Recuperación	Evocación de la información	Seguir pistas Búsqueda directa

Fuente: Pozo, citado en Díaz Barriga y Hernández Rojas, 1998, p. 119.

A partir de estas estrategias, es necesario hacer hincapié en el aspecto motivacional, dirigido por el docente en la medida en que la haga notar al estudiante la importancia de identificarse con un grupo determinado a partir de lo folclórico y que se puede lograr esto con las estrategias de aprendizaje adecuadas al nivel que el estudiante cursa, específicamente, sétimo año; haciendo uso de todos los recursos y beneficios que la comunidad provee.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

A. TIPO DE INVESTIGACIÓN

La investigación pertenece a dos tipos de estudio: el descriptivo y el exploratorio. De forma descriptiva, este tiene por objeto:

"Llegar a conocer las actitudes y conductas predominantes mediante la descripción exacta de las realidades que se estudian"

PROCEDIMIENTOS

METODOLÓGICOS

La investigación es exploratoria e intenta descubrir las características de una muestra de interés, determinando las características del tema de interés. Sobre esta descripción que se conoce como "exploración" Sampieri (1991) dice lo siguiente:

CAPITULO III

MARCO METODOLOGICO

A. TIPO DE INVESTIGACIÓN

La investigación pertenece a dos tipos de estudio: el descriptivo y el aplicado. En cuanto al descriptivo, este tiene por objeto:

“Llegar a conocer las situaciones, costumbres y actitudes predominantes mediante la descripción exacta de las actividades, procesos y personas “ (Van Dalen,1974: 274).

La investigación descriptiva mide la variable en estudio e interrelaciona las mediciones de cada una de estas, determinando las características del tema de interés. Sobre esta descripción que se quiere lograr, Hernández Sampiere (1991) dice lo siguiente,

"Desde el punto de vista científico, describir es medir. Esto es, en un estudio descriptivo se selecciona una serie de cuestiones y se mide cada una de ellas independientemente, para así - y valga la redundancia - describir lo que se investiga". (Hernández y otros, 1991: 60)

Al respecto, Venegas (1997), anota que este tipo de investigación, trata de descubrir las principales modalidades de cambio, formulación o estructuración de un fenómeno y las relaciones que existen con otros; por lo tanto, no es solo medir, sino también comparar resultados e interpretarlos para un mejor conocimiento de la situación.

En cuanto a la investigación aplicada, Venegas afirma que esta tiene fines prácticos, que permiten resolver un problema, tomar decisiones y mejorar un proceso por medio del estudio y prueba de conceptos teóricos en situaciones reales. Al respecto, afirma,

"En educación casi todas las investigaciones son aplicadas. La aplicación de los resultados obtenidos en este tipo de estudio, busca aumentar el bienestar social." (Venegas, 1997: 22)

Dado que los estudios de este tipo tienen utilidades múltiples, esta propuesta permite relacionar e interpretar los resultados obtenidos mediante la aplicación del diagnóstico realizado a estudiantes, padres de familia y docentes.

Por esto, la investigación desarrollada trasciende el plano descriptivo y abarca la investigación aplicada, ya que permite plantear una propuesta que se convierta en una opción que facilite la enseñanza y aprendizaje de algunas manifestaciones del folclore. Esta propuesta se sustenta en los datos obtenidos con la aplicación de los instrumentos de diagnóstico.

B. SUJETOS Y FUENTES DE INFORMACIÓN

Según datos suministrados por la Asesoría y Supervisión del Circuito 04 de la Dirección Regional de San José, del Ministerio de Educación Pública, en octubre del año 2000, la población estudiantil era de 923 estudiantes, según el formulario de matrícula inicial, cursando el séptimo año de la Enseñanza General Básica.

Los sujetos de información fueron los estudiantes, los padres de familia y los profesores de las cuatro instituciones seleccionadas.

Para efectos de esta investigación se hizo necesaria la recopilación de datos de diferentes fuentes, tanto primarias como secundarias.

Entre las fuentes primarias se contó con informes estadísticos proporcionados por el Circuito 04 de la Dirección Regional de San José del Ministerio de Educación Pública y entrevistas no estructuradas a especialistas en el campo del folclore: la profesora Hildana Hidalgo, especialista de folclore del Liceo Julio Fonseca; el señor Guillermo Barzuna Pérez, el doctor Emilio Arias, folclorólogo y el señor Alejandro Berrocal, folclorólogo.

Sobre las fuentes secundarias, se utilizaron tanto libros de las principales bibliotecas (Universidad de Costa Rica, Biblioteca Nacional, Universidad Nacional, entre otros), como tesis de grado, artículos de revistas, Memorias de los Congresos Nacionales de Folclore de Costa Rica y artículos de periódicos, todos ellos fundamentando una base importante para la recopilación de la información.

C. SELECCIÓN Y TAMAÑO DE LA MUESTRA

La población con la que se trabajó corresponde a alumnos, profesores y padres de familia del nivel de séptimo año de colegios públicos académicos diurnos

de la Dirección Regional de Enseñanza de San José, Circuito 04, con las siguientes instituciones educativas: Liceo Mauro Fernández Acuña, Liceo Julio Fonseca Gutiérrez, Unidad Pedagógica Cuatro Reinas, Unidad Pedagógica José Rafael Araya. Se seleccionó este circuito por criterios de conveniencia por la facilidad y agilidad en el acceso a la información.

De la unidad de análisis, a saber, estudiantes, docentes y padres de familia del Circuito 04, de la Dirección Regional de Enseñanza se eligió una muestra aplicando el sistema de muestreo probabilístico por racimos, que permitió convenientemente reducir costos económicos y tiempo además de facilitar el acceso a las instituciones por su cercanía geográfica. El muestreo probabilístico por racimos, según Hernández Sampieri es

"En este tipo de muestreo se reducen costos, tiempo y energía al considerar que muchas veces nuestras unidades de análisis se encuentran encapsuladas o encerradas en determinados lugares físicos o geográficos a los que denominados racimos" (Hernández y otros, 1997: 218)

Partiendo de la cita anterior, y parafraseando a Hernández, el muestreo por racimos implica diferenciar entre la unidad de análisis y la unidad muestral. La unidad de análisis se refiere a quiénes van a ser medidos, es decir, el sujeto o

sujetos a quienes en última instancia se aplicará el instrumento de medición, en este caso, serán los estudiantes de séptimo año y padres de familia. La unidad muestral se refiere al racimo a través del cual se logra el acceso ambas unidades de análisis, con procedimientos probabilísticos, en este caso, la muestra seleccionada para la aplicación del instrumento serán los estudiantes y los padres de familia de los Colegios del Circuito 04 de la Dirección Regional de Enseñanza.

En el caso de la muestra a los docentes, el instrumento fue trabajado con los profesores presentes en la institución el día que se aplicó el instrumento a los estudiantes, a saber, entre los días 31 de octubre, 6, 8 y 10 de noviembre del año 2000, y solo a aquellos que impartieran lecciones a séptimo año.

Se decidió hacerlo de esta manera ya que en un principio se contó con la colaboración de los directores para dejar el instrumento y aplicarlo a la totalidad de los docentes que impartían lecciones, en las instituciones, a séptimo año. Sin embargo, se presentaron dificultades internas que impidieron el logro de esta actividad, por lo que se trabajó con la muestra recolectada el día que se aplicó el instrumento a los estudiantes.

La selección de los sujetos dentro de cada racimo se hizo a conveniencia, de acuerdo con las disposiciones establecidas por los directores de cada una de

las instituciones, quienes establecieron el día y los grupos a quienes se les aplicaría los instrumentos.

El número exacto de personas de la muestra se escogió con base a la fórmula propuesta por Wayne (1986), con un nivel de confianza en la inferencia de un 95% y un error de muestreo de un 5%, el tamaño muestral inicial (N_0) se calcula de la siguiente forma:

$$n_0 = \frac{[Z]^2 * P * Q}{[d]}$$

Donde:

$$P = Q = 50\%,$$

$$Z = 1.96$$

$$d = 5\%$$

$$n_0 = \frac{[1.96]^2 * 50 * 50}{[5]} = 384$$

A este cálculo se le aplicó la corrección para muestras, las cuales provienen de poblaciones finitas límites y así se obtuvo el tamaño de la muestra.

$$n = \frac{n_0}{1 + \frac{n_0}{N}} = \frac{384}{1 + \frac{384}{923}} = 271$$

Donde

n = muestra = 271

n_0 = número constante = 384

N = total de la población = 923

ESTUDIANTES

La suma total de la población estudiada corresponde a 923 estudiantes de los cuatro colegios seleccionados, de los cuales 507 son hombres y 416 mujeres. Según la fórmula anterior, la muestra de los estudiantes resultó de 271 estudiantes, 148 hombres y 123 mujeres; distribuidos de la siguiente manera:

CUADRO No.2

POBLACIÓN Y MUESTRA DE LOS ESTUDIANTES DE SÉTIMO AÑO POR
COLEGIOS SELECCIONADOS

Población y Muestra de los Estudiantes de Sétimo año por Colegios Seleccionados				
<i>Institución</i>		<i>T. Est.</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
U. P. Cuatro Reinas	Población	93	49	44
	Muestra	27	14	13
U. P. Juan Rafael Araya	Población	127	76	51
	Muestra	37	22	15
Liceo Julio Fonseca	Población	224	109	115
	Muestra	66	32	34
Liceo Mauro Fernández	Población	479	273	206
	Muestra	141	80	61

Fuente: Asesoría y Supervisión del Ministerio de Educación Pública. Dirección Regional de San José, Circuito 04. Octubre, año 2000.

PADRES DE FAMILIA

La participación de los padres de familia se delimitó al tamaño de la muestra de estudiantes de las instituciones citadas anteriormente, es decir, a cada alumno objeto de la aplicación, se le entregó una fórmula que llevarían a la casa con el propósito de que su padre, madre o encargado, la contestara y la devolviera a los encuestadores, por lo que esto implica constantes visitas a las instituciones

con la intención de recuperar la información, ya que esta fue devuelta poco a poco.

A continuación se presenta un cuadro con la información del total de padres de familia o encargados a quienes se aplicó el instrumento, según el Colegio en que estudian sus hijos.

CUADRO No. 3

MUESTRA DE LOS PADRES DE FAMILIA O ENCARGADOS A QUIENES SE LES APLICÓ EL INSTRUMENTO DE DIAGNÓSTICO

INSTITUCIÓN	PADRES DE FAMILIA
Total	271
U. P. Cuatro Reinas	27
U. P. José Rafael Araya	37
Liceo Julio Fonseca	66
Liceo Mauro Fernández	141

Fuente: Asesoría y Supervisión del Ministerio de Educación Pública. Dirección Regional de San José, Circuito 04. Octubre, año 2000.

DOCENTES

El instrumento fue entregado de forma personal a cada uno de los docentes que impartían lecciones en séptimo año, el día en que se aplicó el cuestionario a los estudiantes de las diferentes instituciones educativas.

Otras muestras se dejaron bajo encargo de los directores de las instituciones, para que fueran ellos los que las aplicaran a los docentes que no estaban presentes en la institución, el día que se aplicó el instrumento a los estudiantes.

En algunas instituciones se recuperaron algunas fórmulas, pero en la mayoría de los casos esto no se realizó por diversas razones fuera de nuestro control. Por lo tanto, se decidió que la muestra a docentes se reduciría a lo aplicado el día que se cuestionó a los estudiantes. En este proceso participó un total de 55 profesores, como lo muestra el siguiente cuadro:

CUADRO No.4

MUESTRA DE LOS DOCENTES DE SÉTIMO AÑO A QUIENES SE LES APLICÓ EL INSTRUMENTO

Institución	Muestra de docentes
Total	55
U. P. Cuatro Reinas	11
U. P José Rafael Araya	10
Liceo Julio Fonseca	13
Liceo Mauro Fernández	21

Fuente: Asesoría y Supervisión del Ministerio de Educación Pública. Dirección Regional de San José, Circuito 04. Octubre, año 2000.

Instituciones

Para efectos de esta investigación se decidió trabajar con las instituciones públicas académicas diurnas del Circuito 04 de la Dirección Regional de San José, las cuales van a ser detalladas a continuación.

Liceo Mauro Fernández Acuña

El Liceo Mauro Fernández fue fundado en el año de 1958. Su director es el M.Sc. Gilberto Ureña Chacón. Se encuentra localizado en el cantón de Tibás, distrito San Juan, 400 metros oeste, 200 metros norte de Antojitos, Tibás. El Liceo abarca una manzana, entre edificios, gimnasio, biblioteca y patios.

El edificio se divide en seis pabellones: el primero comprende la parte administrativa (dirección y secretaria), la segunda parte comprende el aula de orientación, la sala de profesores y el taller de mecanografía. El tercero, cuarto, quinto y sexto pabellones son aulas. En el segundo pabellón se encuentra una pequeña tarima. Entre pabellón y pabellón hay pequeños jardines que los separan.

Después de los pabellones se encuentran el laboratorio de ciencias, el taller de artes industriales y hogar. La sala de mecanografía y de computación se encuentra en el primer pabellón al frente de la dirección.

Todas las aulas tienen intercomunicadores en el techo que se utilizan para dar mensajes, los cambios de lección se hacen con una sirena que está conectada a la dirección.

El Liceo también cuenta con una soda que permanece abierta todo el día. También cuenta con un hermoso gimnasio que tiene pocos años de construido, en este se celebra la mayoría de los actos cívicos, además de que en él se dan las clases de educación física. Los muchachos cuentan con una cancha de fútbol en el exterior y de básquetbol y volleyball en el interior del gimnasio.

La biblioteca es tanto pública como del Liceo. Esta cuenta con una salita de estudio grupal y mesas para el estudio individual. Está muy bien arreglada y cuenta con gran cantidad de libros para secundaria.

Hay que recalcar la gran cantidad de zonas verdes con que cuenta el Liceo, hace pocos meses las arreglaron: construyendo caminitos y resembrando plantas, lo que dio un aspecto muy bello al colegio.

El total de estudiantes es de 1711, para la matrícula inicial del año 2000, siendo 877 hombres y 834 mujeres.

En cuanto a la zona de proveniencia de los estudiantes, cabe decir que la mayoría de ellos residen en Tibás centro y sus alrededores. Según don Gilberto Ureña, existen dos tipos de población de alumnos: los que viven en zonas urbano marginales, un poco más alejados de la institución (como por ejemplo la ciudadela León XIII) y los de zona urbana, más céntrica y más cercana a la institución.

Liceo Julio Fonseca Gutiérrez

El Liceo Julio Fonseca se encuentra ubicado en el cantón Central de San José, distrito la Uruca en el barrio la Peregrina. Su director, para el año 2000, es el Licenciado Róger Villalobos Arias.

El Liceo cuenta con un edificio administrativo, en donde se localiza la dirección, las oficinas administrativas, asistente de dirección y secretaria. En ese mismo edificio están los laboratorios de cómputo, con veinte computadoras y la sala de profesores.

En la parte de atrás de este edificio se encuentra una amplia biblioteca y junto a esta, el parqueo para los profesores.

El colegio consta de dos pabellones, el primero con nueve aulas y el segundo con ocho aulas. Ambos rodeados por zonas verdes. Los estudiantes cuentan con un comedor y una pequeña soda.

A un extremo del terreno se encuentra el gimnasio y detrás de él un edificio que alberga dos aulas-taller para las clases de Artes Industriales y Educación para el Hogar.

El número total de estudiantes, según matrícula inicial del año 2000 es de 660, 335 hombres y 325 mujeres.

Entre el personal hay seis administrativos, seis docentes –administrativos y treinta y dos docentes.

Unidad Pedagógica Cuatro Reinas

La Unidad Pedagógica Cuatro Reinas está ubicada en Colima de Tibás, 100 metros norte y 25 metros oeste de la terminal de buses. Su directora para el año 2000 es la Licenciada Delfina Reid Granados.

Se fundó en el año de 1989, por ser una Unidad Pedagógica alberga tanto a Preescolar, Primaria y Secundaria en las mismas instalaciones.

Su planta física cuenta con veintidós aulas distribuidas en dos pabellones, en el primer pabellón, está ubicada la primaria y la sala de cómputo; el segundo pabellón se encuentra la secundaria y el taller de artes industriales; las aulas están distribuidas por materia, lo que quiere que la mayoría de docente cuentan con su propio salón.

En un edificio aparte, pero siempre dentro de la institución se encuentra el comedor estudiantil, en otro edificio se aloja las oficinas administrativas; aparte, un poco más alejado del edificio administrativo, se encuentra una pequeña soda. Los estudiantes cuentan con un gimnasio.

En cuanto a los espacios libres, la institución posee amplias zonas verdes y terrenos aún sin construcciones.

Su personal docente es de 44 personas y 5 administrativos entre las dos instituciones.

El número total de estudiantes, para la matrícula inicial del año 2000, fue de 317, en donde 156 eran hombres y 161 mujeres. Los estudiantes, en su mayoría, provienen de la ciudadela León XIII y la urbanización Cuatro Reinas.

Unidad Pedagógica José Rafael Araya

La Unidad Pedagógica José Rafael Araya se encuentra ubicado en el cantón de Tibás, distrito San Juan, barrio la Florida, de la terminal de buses 150 metros al oeste. El director para el año 2000 era el Licenciado Rolando Zamora Villalobos.

Nace como escuela en el año 1957. Con el transcurso del tiempo se transforma en unidad Pedagógica.

Recibe el nombre del compositor, poeta y profesor de música don José Rafael Araya quien es oriundo del lugar.

En sus inicios, funcionó en un galerón de madera detrás del Colegio Sagrado Corazón de Jesús en la ciudadela el I.N.V.U. en la Florida. Finalmente pasa a las instalaciones actuales en terrenos pertenecientes a Juan José Alvarado con tres pabellones y un gimnasio.

La unidad Pedagógica consta de cuatro pabellones con pasillos intermedios, un edificio de dos plantas, donde en la parte baja está el comedor y la soda, en el alto, la biblioteca, a la par del comedor están las oficinas de los profesores de materias especiales y un aula de música.

Cuenta además con un gimnasio, que además es utilizado como salón multiuso. Posee una cancha de fútbol, basketball y voleibol. En la parte trasera de este existe un aula para Artes Industriales. Cada pabellón cuenta con baterías sanitarias.

En el primer pabellón se encuentra la planta administrativa, que ubica la administración, sala de espera, oficina del orientador, sala de profesores, bodegas, un servicio sanitario para uso de los administrativos, sala de cómputo y

tres aulas más. El segundo pabellón comprende, siete aulas. El tercero y el cuarto, cuatro aulas cada uno; siendo un total de 20 aulas incluyendo la de Música y Artes Industriales.

Para la matrícula inicial del 2000, el total de estudiantes era de 348, distribuidos en 170 hombres y 178 mujeres. Con un total de 18 docentes, repartidos entre todas las materias; entre los administrativos están: 1 orientador, 1 bibliotecaria, 1 secretaria, 1 asistente administrativo, 4 conserjes y 2 cocineras.

Los alumnos proceden de lugares cercanos como; Tibás centro, Cuatro Reinas, ciudadela I.N.V.U.- Las Cañas, Barrio Virginia, Calle Blancos, Moravia, Llorente, Cinco Esquinas y Guadalupe.

D. VARIABLES

Para Hernández Sampieri, es necesaria la utilización de variables, ya que estas permiten al investigador y a las personas que lean la investigación compartir el mismo significado respecto a los términos que se emplean. Para el autor, las variables son

"... una propiedad que puede variar y esta variación puede ser medida..." (Hernández y otros, 1997: 100)

Estas variables deben ser definidas en dos formas, conceptual y operacionalmente. Para el mismo autor, la definición conceptual

"... define el término o variable con otros términos (...) son definiciones de diccionario o de libros especializados..." (Ibidem)

En cuanto a la definición operacional el autor afirma que esta,

"... constituye el conjunto de procedimientos que describe las actividades que un observador debe realizar para recibir las impresiones sensoriales, que indican la existencia de un concepto teórico en mayor o menor grado. (...) En otras palabras, especifica que actividades u operaciones deben realizarse para medir una variable." (Ibidem: 101)

Con base a las anteriores definiciones, se han establecido tres diferentes variables para efectos de este trabajo: enseñanza y aprendizaje, estrategias metodológicas y manifestaciones folclóricas. A continuación se presentará un cuadro que se refiere a las tres variables anteriormente citadas, su definición conceptual, operacionalización, indicadores e instrumentalización.

Variables

Variables	Conceptualización	Operacionalización	Indicadores	Instrumentalización
<i>Estrategias metodológicas</i>	"Organización de procedimientos utilizados para promover la enseñanza y el aprendizaje. Una estrategia de aprendizaje es un procedimiento (un conjunto de pasos o habilidades) que un alumno adquiere o emplea de forma intencional como instrucciones flexibles para aprender significados y soluciones a problemas y demandas académicas. (Díaz, 1999, 115)	Las estrategias metodológicas implican programación, elaboración, de materiales y aplicación de los contenidos y objetivos a aprender.	<ul style="list-style-type: none"> * Planes de lección, mensual o anual. * Recursos metodológicos utilizados para el desarrollo de la lección. 	* Cuestionarios a docentes y estudiantes de séptimo año.
<i>Enseñanza y aprendizaje</i>	"Se entenderá por enseñanza y aprendizaje como un binomio, donde no hay aprendizaje sin enseñanza ni enseñanza sin aprendizaje. La enseñanza consiste en el conjunto de estrategias planificadas cuya finalidad es el desarrollo del aprendizaje, el cual implica comprender, retener y "responder" ante una situación en particular". (Larroyo, 1982, 215)	Proceso de interacción educador - educando y viceversa, además de la relación alumno - alumno, tomando en cuenta los procedimientos y actividades utilizados para cumplir con los objetivos propuestos y las experiencias de aprendizaje, buscando un aprendizaje significativo, mediante la acción aprender a aprender.	<ul style="list-style-type: none"> * Planes de lección anual, mensual y semanal. * Estrategias metodológicas utilizadas para el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje. * Criterios de evaluación 	* Cuestionarios a docentes, estudiantes y padres de familia de séptimo año.
<i>Manifestaciones folclóricas</i>	"Un conjunto de tradiciones, creencias y costumbres de las clases populares, abarca todas las manifestaciones del hombre como vestido, alimentos, prácticas domésticas, religiosas, creencias, supersticiones, tradiciones orales, narraciones, cantos, refranes, danzas, oficios, ocupaciones, entre otros". (Santamaría, 1999, 134)	<p>Las manifestaciones folclóricas, lingüísticas incluyen saludos, chistes, apodos, charlas, refranes, adivinanzas, entre otros.</p> <p>Las literarias están compuestas por leyendas, cuentos, mitos, canciones, poesías, entre otros.</p> <p>Las sociales comprenden los bailes típicos, pasos, gritos, danzas indígenas y celebraciones,</p> <p>Las científicas poseen medicina, curanderismo, cosmología, normas de higiene, entre otras,</p> <p>Estas se manifiestan en la familia, la comunidad, los docentes y el alumnado.</p>	<ul style="list-style-type: none"> * Uso de expresiones lingüísticas, formas culturales que se reflejan en el grupo en estudio. * Reconocimiento de la herencia cultural dentro del grupo estudiado. * Análisis de la cotidianidad de los sujetos en los que se aprecia rasgos folclóricos. 	<ul style="list-style-type: none"> * Cuestionarios a docentes, estudiantes y padres de familia de séptimo año. * Consulta oral a especialistas en folclore.

E. INSTRUMENTOS

Con la intención de formalizar la investigación se tomó la decisión de utilizar, como instrumento de medición, el cuestionario. Para Gómez Barrantes (1998), en su libro sobre Estadística General, el cuestionario es

"... la técnica de interrogación en donde (...) se obtiene las respuestas que suministren los datos necesarios para cumplir con los objetivos de la investigación" (Gómez, 1998: 53)

En función de este cumplimiento de objetivos se procedió a realizar los dos pasos de la técnica de interrogación que Gómez recomienda: el primer paso es la elaboración del cuestionario, en este caso, de tres instrumentos, el segundo paso sería la aplicación de estos, uno a estudiantes, otro a docentes y otro a padres de familia, con el fin de incluir en cada uno de ellos preguntas que permitieran establecer relaciones y comparaciones entre los tres diferentes grupos en los que se aplicaron.

Por medio de esos instrumentos, se formularon preguntas relacionadas con el concepto del folclore, con el fin de determinar, con base en éstos y por medio del tipo de medición que se estableció y cuánto conocían de las diferentes

manifestaciones folclóricas. También se incluyeron preguntas relacionadas con la metodología de la enseñanza y del aprendizaje del folclore.

El cuestionario se elaboró con preguntas cerradas, con varias alternativas de respuesta para facilitar la tabulación de los datos. Según Hernández Sampieri,

“Las preguntas cerradas contienen categorías o alternativas de respuesta que han sido delimitadas. Es decir, se presentan a los sujetos las posibilidades de respuesta y ellos deben circunscribirse a éstas”. (Hernández y otros, 1991: 285)

Es por eso que cada ítem tiene cuatro alternativas de respuesta, pero solo una es correcta en cada caso. Cada ítem tiene el valor de un punto si se contesta adecuadamente y cero si la respuesta es incorrecta, además de la opción "no sabe / no responde" y las preguntas contestadas incorrectamente, que también es importante tabular estadísticamente, esto para cuantificar la cantidad de personas que no conocen o tienen una mala concepción de lo relacionado con el folclore. De acuerdo con los resultados se logra establecer cuál de las áreas del folclore tiene mayor o menor puntuación, para determinar qué tanto se conoce de ello.

Con el fin de establecer una confrontación de las variables a investigar dentro de las preguntas de los instrumentos, se incluyeron interrogantes sobre el

concepto del folclore, la participación del núcleo familiar en la transmisión de ese conocimiento, estas preguntas se incluyeron en los instrumentos de los docentes, alumnos y padres de familia.

Sobre la importancia de la enseñanza y el aprendizaje del mismo, quién debe impartir esa enseñanza, qué se necesita para aprenderlo y cuál debe ser la metodología de la enseñanza y el aprendizaje del folclore, estas preguntas se incluyeron en los instrumentos a docentes y estudiantes.

De esta forma se puede establecer la opinión de los tres grupos consultados sobre un mismo ítem y, de esta manera, verificar la coincidencia en las respuestas. Las preguntas de comparación fueron distribuidas en diferente orden en cada uno de los cuestionarios, por lo que se elabora un cuadro de ordenamiento para su mejor identificación, que se presenta a continuación.

CUADRO No. 6
ORGANIZACIÓN DE LOS ÍTEMES DE COMPARACIÓN EN LOS TRES
DIFERENTES INSTRUMENTOS APLICADOS

Preguntas de verificación	Doc.	Estud.	P. de Fam.
Concepto de Folclore	A	I	M
Participación del núcleo familiar	H	N	N
Importancia de la enseñanza del folclore	E	M	Ñ
Quién debe enseñar el folclore	B	J	
Qué se necesita para enseñar el folclore	C	K	
Metodología de la enseñanza y aprendizaje del folclore	D	L	

El cuestionario a estudiantes consta de catorce ítems, de los cuales dos se refieren al folclore social, dos al folclore científico, dos al folclore literario, dos al folclore lingüístico y seis preguntas de comparación anteriormente explicadas.

El cuestionario a padres de familia está conformado por quince ítems sobre el tema en estudio que incluyen: una pregunta sobre el concepto de folclore, tres preguntas sobre folclore literario, tres preguntas del folclore científico, tres preguntas sobre el folclore lingüístico, tres preguntas del folclore social y tres preguntas sobre el folclore científico; además de una pregunta sobre el papel del núcleo familiar y otra sobre la importancia de la enseñanza y aprendizaje del folclore.

CUADRO No.7

**DISTRIBUCIÓN DE LOS ÍTEMES SEGÚN MANIFESTACIONES
FOLCLÓRICAS EN LOS CUESTIONARIOS A ESTUDIANTES Y DOCENTES**

Instrumentos	F. Lit.	F. Ling.	F. Soc.	F. Cient.
Estudiantes	A- D	C-H	B-G	E-F
Padres	G-H-I	D-E-F	J-K-L	A-B-C

El cuestionario a docentes contiene nueve ítems relacionados con aspectos como concepto, metodología, manifestaciones, importancia y promoción del folclore en el sistema educativo. Su estructura es diferente al de estudiantes y padres de familia porque la intencionalidad de éste es obtener información especializada de las personas que están a cargo de impartir los diferentes contenidos programáticos en las instituciones educativas.

F. VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO

Sobre el concepto de validación, Hernández Sampiere explica que

"... posteriormente, se consulta con investigadores familiarizados con la variable para ver si el universo es exhaustivo. (Hernández y otros, 1997: 251)

18.24 Siguiendo las especificaciones de Hernández Sampieri citadas anteriormente, una vez terminada la elaboración de los instrumentos se procedió a validarlos de la siguiente manera.

Los instrumentos junto con los objetivos y el cuadro de variables fueron entregados a especialistas, con el fin de que determinaran si estaban elaborados adecuadamente para el buen logro de la investigación. Esto se realizó solicitando, primeramente, una cita con los especialistas que se encargarían de hacer la revisión correspondiente. En esta entrevista se les entregó el documento y se estableció las fechas de devolución de los instrumentos con las correcciones realizadas.

Los especialistas que validaron los instrumentos son:

M. Ed. Mario Avendaño Arguedas.

Maestría en Evaluación Educativa por la Universidad de Costa Rica.

Asesor Nacional de Evaluación del Ministerio de Educación Pública.

Docente de la Escuela de Formación Docente de la Universidad de Costa Rica.

M. Ed. Zenia Rita Hernández Agüero.

Maestría en Planificación Curricular por la Universidad de Costa Rica.

Docente de la Escuela de Formación Docente de la Universidad de Costa Rica.

Profesora de Estudios Sociales y Cívica del Liceo José J. Vargas Calvo.

M.Sc David Hernández

Maestría en Evaluación Educativa por la Universidad de Costa Rica.

Profesor de Estudios Sociales y Cívica en el Colegio Sagrado Corazón de Jesús de Cartago.

Docente de la Universidad de Costa Rica en el Curso Métodos de Investigación Educativa, Primer Semestre 1999.

M.Sc Pbro Horacio Macal Garbutt.

Maestría en Evaluación Institucional por la Universidad del Valle de Guatemala.

Maestría en Administración Educativa por la Universidad del Valle de Guatemala

Maestría en Orientación Educativa por la Universidad del Valle de Guatemala.

Director del Colegio Salesiano Don Bosco.

M.Sc Carlos Carvajal Guillén

Maestría en Educación por la Universidad de Costa Rica.

Catedrático de la Universidad de Costa Rica.

Director de la Maestría en Planificación Curricular de la Universidad de Costa Rica.

Lic. Orlando Saborío Elizondo

Licenciatura en Estadística por la Universidad de Costa Rica.

Profesor de la Escuela de Estadística de la Universidad de Costa Rica.

Profesor de matemáticas del Colegio La Salle.

Las recomendaciones de estos especialistas coincidieron en varios puntos que fueron tomados en cuenta para mejorar los instrumentos, como:

- ❖ Cambiar los ítemes abiertos a cerrados, esto para una mayor facilidad en la tabulación de los datos:
- ❖ Adicionar un espacio para sistematizar la información.
- ❖ Replantear el encabezado del cuestionario.
- ❖ Eliminar los datos para identificar al informante, que quedara anónimo.
- ❖ Incluir ítemes para relacionar la información entre cuestionarios.

Siguiendo las observaciones de los especialistas se finalizó la elaboración de los instrumentos y se procedió a validarlos con estudiantes, docentes y padres de familia del Colegio Técnico Profesional de San Juan Sur. Este colegio se encuentra ubicado en Corralillo de Cartago y pertenece al Circuito 05 de la Dirección Regional de Desamparados. Se decidió escoger esta Institución utilizando criterios de conveniencia, ya que una de las investigadoras trabajaba en ese centro docente, lo que facilitaba su aplicación.

El instrumento de los estudiantes se aplicó en la sección 7-3 a 27 alumnos. A cada uno de estos estudiantes se les proporcionó un instrumento de los padres de familia para que se los llevaran a la casa y los aplicaran a sus padres o encargados y al día siguiente fueran devueltos a la encuestadora. La validación de los instrumentos a docentes se aplicó a cinco profesores de la institución: dos profesores de Matemática, uno de Inglés, uno de Español y uno de Educación Cívica.

La validación de estos instrumentos permitió detectar algunos defectos de digitado, así como mejorar el formato en aspectos como las instrucciones, vocabulario y comprensión, aspectos denotados por las personas a las que se les aplicó el instrumento.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE DATOS

En este capítulo se realiza un análisis de los datos que se obtuvieron con la aplicación de los tres instrumentos de diagnóstico a los estudiantes, padres de familia y docentes, sobre diferentes aspectos del trabajo, como: conocimiento de la labor, metodología de la enseñanza del docente, conocimiento de aspectos de sus manifestaciones, entre otros. En las diferentes instituciones donde se aplicó se sabe: León María Fernández, León Juli Fonseca, Unidad Pedagógica Guaymas, Unidad Pedagógica Guaymas, Unidad Pedagógica Guaymas.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE DATOS

Se divide este capítulo en cuatro secciones:

1. El análisis de resultados de cuestionarios aplicados a estudiantes
2. El análisis de resultados de cuestionarios aplicados a docentes
3. El análisis de resultados de cuestionarios aplicados a padres de familia
4. La discusión general de resultados

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE DATOS

En este capítulo se realiza un análisis de los datos que se obtuvieron con la aplicación de los tres instrumentos de diagnóstico a los estudiantes, padres de familia y docentes, sobre diferentes tópicos del folclore, como: concepto de folclore, metodología de la enseñanza del folclore, conocimiento de algunas de sus manifestaciones, entre otros, en las diferentes instituciones donde se aplicó, a saber: Liceo Mauro Fernández, Liceo Julio Fonseca, Unidad Pedagógica Cuatro Reinas y Unidad Pedagógica José Rafael Araya.

Se divide este capítulo en cuatro apartados:

1. El análisis de resultados de cuestionarios aplicados a estudiantes.
2. El análisis de resultados de cuestionarios aplicados a docentes.
3. El análisis de resultados de cuestionarios aplicados a padres de familia.
4. La discusión general de resultados.

A. ANÁLISIS DE RESULTADOS DE CUESTIONARIOS APLICADOS A ESTUDIANTES

De acuerdo con los objetivos propuestos en este proyecto, se hacía necesario realizar un diagnóstico en donde se determinen las nociones que los estudiantes de séptimo año tienen con respecto al folclore costarricense, con el fin de proponer estrategias encaminadas a fortalecer la identidad regional y nacional.

Estudiando el instrumento aplicado a los alumnos, que responde a este objetivo, y con base en la tabla número 1, se puede observar que los estudiantes conocen poco sobre los temas de folclore, dado que sólo un 4.90% de la muestra total, que es el promedio de los resultados totales sobre manifestaciones folclóricas, acertó en las dos respuestas, en contraposición a un 48.15% que erró en todas y solo un 46.95% de la muestra que contestó una pregunta correcta sobre los temas citados anteriormente.

La forma como se midió cuánto conocen los estudiantes sobre el folclore, fue realizando dos preguntas para cada tipo de folclore, de esta manera podían responder desde cero respuestas correctas, hasta un máximo de dos respuestas correctas.

TABLA N°1
PORCENTAJES DE RESULTADOS DE LOS ÍTEMES SOBRE FOLCLORE
LITERARIO, LINGÜÍSTICO, CIENTÍFICO Y SOCIAL, EN EL INSTRUMENTO
APLICADO A ESTUDIANTES

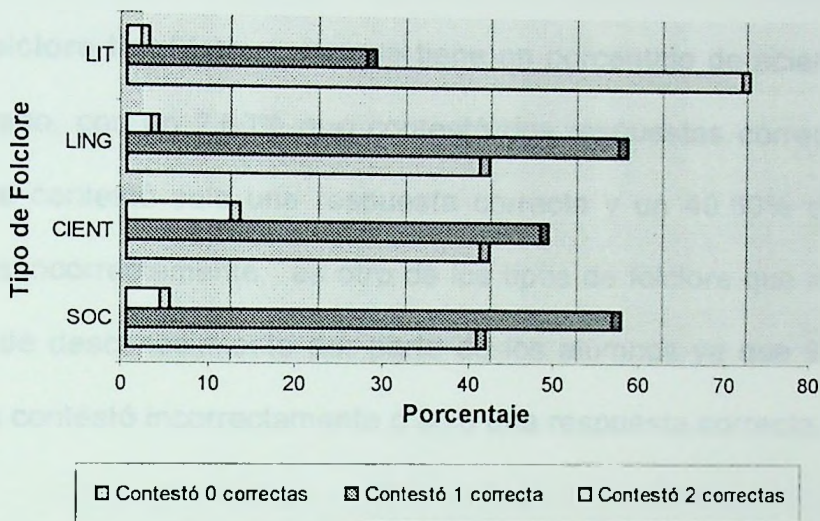
Tipos de Folclore	Contestó 0 correctamente	Contestó 1 correcta	Contestó 2 correctamente
Promedios	48.15	46.95	4.90
Folclore Literario	71.20	27.30	1.50
Folclore Lingüístico	40.60	56.80	2.60
Folclore Científico	40.60	47.60	11.80
Folclore Social	40.20	56.10	3.70

Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de séptimo año del Circuito 04 de la Dirección Regional de San José, los días 31 de octubre, 6, 8 y 10 de noviembre del año 2000.

Al sumar los promedios de los resultados de las respuestas incorrectas con los resultados de solo una respuesta correcta, se obtiene un 95.10%, por lo que un 4.90% de acierto implica que en el total de la muestra aplicada el conocimiento de las cuatro manifestaciones folclóricas tratadas es mínimo.

Este comportamiento se visualiza concretamente en el Gráfico N° 1, en el que, mediante la utilización de barras paralelas, se establece una comparación del grado de conocimientos que evidencian los estudiantes con respecto a cada una de las manifestaciones folclóricas.

Gráfico N°1
Medición del conocimiento de las manifestaciones
folclóricas en estudiantes de séptimo año



Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de séptimo año del Circuito 04 de la Dirección Regional de San José, los días 31 de octubre, 6, 8 y 10 de noviembre del año 2000.

Al analizar el gráfico número 1, se comenzó por el **folclore literario**, en el cual, se puede apreciar, que un 71.20% de los estudiantes contestó incorrectamente todas las respuestas sobre este tipo de manifestación folclórica, un 27.30% contestó solo una respuesta correcta, contra un 1.50% que contestó correctamente las dos preguntas sobre este aspecto. De hecho, se puede apreciar en la misma gráfica, que este tipo de folclore fue el más desconocido para los alumnos al responder el instrumento, ya que hubo un

mayor número de respuestas incorrectas que en los otros casos de manifestaciones folclóricas.

El **folclore lingüístico**, aunque tiene un porcentaje de aciertos más alto que el literario, con un 2.60% que contestó dos respuestas correctamente, un 56.80% que contestó solo una respuesta correcta y un 40.60% de preguntas contestadas incorrectamente, es otro de los tipos de folclore que manifiesta un alto grado de desconocimiento por parte de los alumnos ya que 97.4% de los estudiantes contestó incorrectamente o solo una respuesta correcta.

En el mismo gráfico se aprecia que el **folclore científico** fue el tipo de manifestación folclórica del que más conocen los estudiantes, con un 11.80% positivo, en contra de un 40.60% que contestó todas las preguntas incorrectamente y un 47.60% que solo contestó una respuesta correcta. En este caso el 88.20% de los estudiantes se encuentra entre los que contestó incorrectamente o con solo una respuesta correcta. Se puede observar que este fue el tipo de folclore con una cantidad de aciertos superior a las demás manifestaciones folclóricas, ya que presenta un 11.80% de respuestas contestadas correctamente.

Por último, el **folclore social** es el segundo tipo de folclore que mejor dominan los estudiantes, con un 3.70% de respuestas correctas, un 56.10% que contestó correctamente solo una respuesta. Destaca el hecho de que el grado de respuestas contestadas incorrectamente sigue siendo alto, con un 40.20%; sumando un 96.10% entre respuestas incorrectas y de una respuesta correcta.

Con base en los datos presentados en la gráfica, es posible preguntarse por qué el resultado evidencia un mayor desconocimiento por parte de los estudiantes sobre el folclore. Una probable respuesta sería que el desconocimiento por parte de los estudiantes del folclore literario, se debe en parte a la poca comunicación que mantiene el núcleo familiar con los jóvenes sobre temas como cuentos, leyendas, canciones, poesías, entre otros.

Por otra parte, se aprecian porcentajes incorrectos homogéneos entre los tipos de folclore lingüístico, social y científico, con un promedio que se acerca al 53.70%, es decir, más de la mitad de la muestra contestó en forma errada. Si bien es cierto, existe un alto porcentaje de respuestas negativas en la muestra en estudio, no es posible generalizar un amplio desconocimiento de las manifestaciones folclóricas por parte de los estudiantes, ya que al menos un 62.60% contestó un ítem correctamente. Esto, sumado al 6.53% de

respuestas correctas evidencia que es posible lograr un mejor conocimiento por parte de los estudiantes en cuanto a folclore se refiere, si se mejoran las estrategias y formas en que ellos puedan tener acceso a esta temática.

TABLA N°2
PORCENTAJE DE PREGUNTAS CONTESTADAS EN FORMA INCORRECTA
O CON NO SABE / NO RESPONDE LOS ÍTEMES SOBRE FOLCLORE
LITERARIO, LINGÜÍSTICO, CIENTIFICO Y SOCIAL,
EN EL INSTRUMENTO APLICADO A ESTUDIANTES

Cantidad de preguntas	Porcentajes	
	No sabe / No responde	Incorrecto
No contestó	4,10	0,70
1	7,70	2,60
2	9,60	1,50
3	12,20	9,20
4	14,40	14,80
5	13,30	17,30
6	14,00	15,90
7	9,20	15,90
8	7,40	9,60
9	3,30	8,90
10	2,20	2,20
11	1,50	1,10
12	0,40	0,40
13	0,70	0,00
14	0,00	0,00

Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de séptimo año del Circuito 04 de la Dirección Regional de San José, los días 31 de octubre, 6, 8 y 10 de noviembre del año 2000.

Si se observa la tabla N°2, sobre la tabulación de las preguntas del cuestionario de los alumnos, contestadas, en forma incorrecta o con "no sabe / no responde", se puede observar que 4.10% (11 estudiantes) dejó en blanco la opción no sabe / no responde y en un 0.70% (2 estudiantes) no tuvo respuestas incorrectas. Un 7.70% (21 estudiantes) contestó solo una pregunta con la opción no sabe no responde, y un 2.60% de los cuestionados (7 estudiantes) contestó solo una pregunta incorrectamente.

El 9.60% (26 estudiantes) marcó dos veces la opción no sabe / no responde y un 1.50% (4 estudiantes) respondió dos preguntas incorrectamente. El 12.20% (33 estudiantes) contestó tres con no sabe / no responde y 9.20% (25 estudiantes) contestó tres respuestas incorrectas.

El 14.40% (39 estudiantes) marcó cuatro veces no sabe / no responde y el 14.80% (40 estudiantes) marcó cuatro respuestas incorrectamente. El 13.30% (36 estudiantes) contestó cinco veces no sabe / no responde y el 17.30% (47 estudiantes) contestó cinco veces incorrectamente la pregunta.

El 14.00% (38 estudiantes) marcó seis veces la opción no sabe / no responde y el 15.90% (43 estudiantes) marcó seis respuestas incorrectamente. El 9.20% (25 estudiantes) marcó siete veces no sabe / no responde y el

15.90% (43 estudiantes) contestó siete preguntas incorrectamente. El 7.14% (20 estudiantes) contestó ocho preguntas con la opción no sabe / no responde y el 9.60% (26 estudiantes) contestó ocho preguntas incorrectamente.

El 3.30% (9 estudiantes) marcó nueve veces la opción no sabe / no responde y el 8.90% (24 estudiantes) tuvo nueve preguntas incorrectas. El 2.20% (6 estudiantes) contestó diez preguntas con la opción no sabe / no responde y el 2.20% (6 estudiantes) contestó diez preguntas incorrectamente. El 1.50% (4 estudiantes) tuvo once respuestas marcadas con la opción no sabe / no responde y el 1.10% (3 estudiantes) tuvo once preguntas incorrectamente.

El 0.40% (1 estudiante) tuvo doce preguntas contestadas con la opción no sabe / no responde y el 0.40% (1 estudiante) tuvo doce respuestas incorrectas. El 0.70% (2 estudiantes) tuvo tres preguntas contestadas con la opción no sabe / no responde y el 0.00%, es decir, ningún estudiante, contestó las catorce preguntas en forma incorrecta.

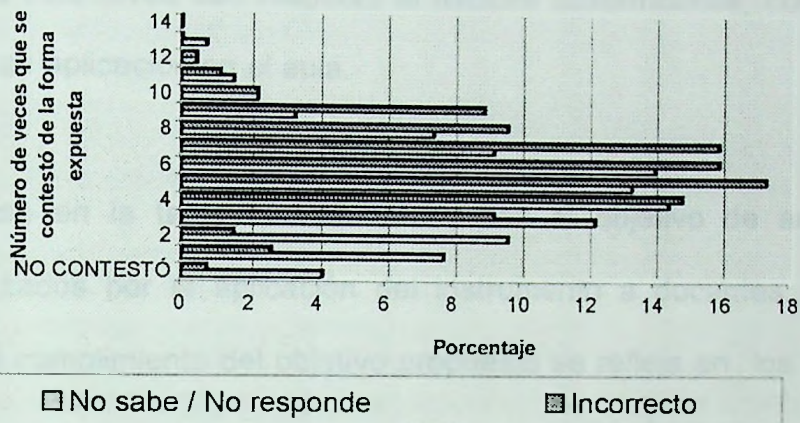
Otro aspecto que refleja la tabla N°2 es el hecho de que es posible establecer segmentos intermedios entre las personas que contestaron incorrectamente y las que lo hicieron con la opción no sabe / no responde. En

este caso, se destaca que entre el 14,80% y el 17,30% respondieron entre 4 y 7 preguntas incorrectas. En la opción no sabe / no responde, entre el 12 y el 14.00 % de los estudiantes contestaron entre 3 y 6 preguntas del cuestionario con esta alternativa.

El comportamiento anterior, junto con el hecho de que ningún estudiante llegó a responder todas las preguntas con la opción no sabe / no responde o incorrecto, evidencia que todos los miembros de la muestra para el caso de los estudiantes, manejan algún conocimiento en el campo de las manifestaciones folclóricas.

En el gráfico N°2 se muestran algunos de estos comportamientos y se comparan de acuerdo con la cantidad de preguntas y sus respectivas respuestas.

Gráfico N°2
 Tabulaciones de las respuestas del cuestionario aplicado a
 alumnos, contestadas en forma incorrecta o con "no sabe / no
 responde"



Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de séptimo año del Circuito 04 de la Dirección Regional de San José, los días 31 de octubre, 6, 8 y 10 de noviembre del año 2000.

En el gráfico anterior se observa lo que se analizó en la tabla número dos, correspondiente a las respuestas de estudiantes con la opción no sabe / no responde y en forma incorrecta.

B. ANÁLISIS DE RESULTADOS DE LOS CUESTIONARIOS APLICADOS A DOCENTES

Con respecto a los docentes, el instrumento aplicado a cincuenta y cinco educadores, contiene preguntas que permitieron, de acuerdo con el

segundo objetivo específico de esta investigación, identificar los conceptos que dominan los docentes de séptimo año de Estudios Sociales, Educación Cívica, asignaturas de este nivel, con respecto al folclore costarricense, con el fin de contextualizar su aplicación en el aula.

Con base en la tabla número dos y con el objetivo de analizar los resultados lanzados por la aplicación del instrumento a docentes, se puede concluir que el cumplimiento del objetivo propuesto se refleja en los siguientes datos.

TABLA N°3
PORCENTAJES DE RESULTADOS DE LOS ÍTEMES EVALUADOS EN EL
INSTRUMENTO APLICADO A DOCENTES

<i>Preguntas evaluadas</i>	Porcentajes		
	<i>Incorrecto</i>	<i>Correcto</i>	<i>NS / NR</i>
Qué es el folclore	90.90	7.28	1.82
Quién debe impartir el folclore	20.00	78.18	1.82
Qué es necesario para enseñar el folclore	40.00	56.36	3.64
Qué se utiliza para enseñar el folclore	56.36	36.37	7.27
Logro formativo de la enseñanza del folclore	83.63	16.37	0.00
Limitaciones en la enseñanza del folclore	74.55	25.45	0.00
Característica del educando	80.00	20.00	0.00
Participación del núcleo familiar	80.00	18.18	1.82
Temas por incluir en el programa	52.73	47.27	0.00

Fuente: Instrumento aplicado a docentes de séptimo año del Circuito 04 de la Dirección Regional de San José, los días 31 de octubre, 6, 8 y 10 de noviembre del año 2000.

Analizando la tabla anterior, la pregunta A corresponde al concepto de folclore, para esto se ofreció la siguiente respuesta, (la opción resaltada corresponde a la respuesta correcta).

A. Para usted el folclore es la práctica de

1. tradiciones y costumbres
2. **actividades de origen anónimo**
3. valores cívicos y patrios
4. fiestas populares y religiosas
5. no sabe / no responde

Para este ítem, el 90.90% (50 docentes) contestó la pregunta incorrectamente, lo que indica un porcentaje muy alto de docentes que desconocen el concepto de folclore, un 7.28% (4 docentes) la contestó correctamente y un 1.82% (1 docente) contestó con la opción no sabe / no responde.

La pregunta B cuestiona a quién le corresponde impartir la enseñanza del folclore, aquí se evaluó mediante la siguiente pregunta:

B. La enseñanza del folclore debe ser impartida por

1. **todos los docentes.**
2. los docentes de Música.
3. los docentes de Educación Física.
4. los docentes de Cívica y Estudios Sociales.
5. no sabe / no responde

En este caso, y según la tabla, la mayoría de los docentes, un 78.18% (43 docentes) reconoce que la responsabilidad de la enseñanza del folclore corresponde a todos los educadores; un 20.00% (11 docentes) contestó incorrectamente la pregunta y un 1.82% (1 docente) contestó con la opción no sabe / no responde.

La pregunta C cuestiona a los docentes sobre qué se necesita para enseñar el folclore en los colegios, para este caso se presentó la siguiente pregunta:

C. Para enseñar el folclore en los colegios es necesario

1. **capacitar a los docentes.**
2. poseer recursos audiovisuales
3. tener estudiantes comprometidos.
4. tener una infraestructura adecuada.
5. no sabe / no responde

Ahora se observa que un 56.36% (33 docentes) respondió correctamente esta pregunta, un 40.00% (22 docentes) contesta incorrectamente y un 3.64% (2 docentes) lo hace de la forma no sabe / no responde. Esto indica que más de la mitad de los encuestados considera la necesidad de mejorar sus conocimientos para impartir el folclore.

La pregunta D se refiere a qué se debe utilizar para enseñar el folclore, y fue presentada de la siguiente manera:

Para enseñar el folclore se utilizan

1. bailes y mascaradas.
2. **estudios socioculturales de la comunidad.**
3. comidas tradicionales y vestidos autóctonos.
4. investigaciones sobre tradiciones costarricenses.
5. no sabe / no responde

Se observa que el 56.36% (31 docentes) contestó esta pregunta incorrectamente, el 36.37% (20 docentes) la contestó correctamente y un 7.27% (4 docentes) la contestó con la opción no sabe / no responde. Entre los que contestaron en forma incorrecta y los que recurren al no sabe / no responde, suman 63.63% (35 docentes), lo que sugiere que tampoco tienen una idea clara de que los estudios socioculturales de la comunidad, son la fuente fundamental para enseñar el folclore.

En la pregunta E se cuestionaba a los docentes sobre cuál es el logro formativo que se obtiene con la enseñanza del folclore, de la siguiente manera:

E. Un logro formativo que se obtiene con la enseñanza del folclore es

1. rescatar los valores cívicos.
2. incentivar el amor a la patria.
3. fortalecer la identidad nacional.
4. **identificar los valores regionales.**
5. no sabe / no responde

En este caso, el 83.63% (46 docentes) contestó la pregunta incorrectamente, un 16.37% (9 docentes) la contestó correctamente y ningún educador la contestó con la opción no sabe / no responde. Este resultado está indicando que los educadores no comprenden la relación existente entre el concepto de folclore y sus manifestaciones regionales, en otras palabras, el docente sigue pensando que hay una sola manifestación folclórica para toda la Nación, sin contar con las particularidades que presenta cada región, lo que hace que cada una de ellas se destaque por sus diferencias culturales.

La pregunta F busca hallar información sobre cuál es una limitante en la enseñanza del folclore, así se mostró este ítem:

F. Una limitante para la enseñanza del folclore en séptimo año es

1. **el conocimiento del docente.**
2. la inmadurez de los educandos.
3. la poca participación del núcleo familiar.
4. la ausencia de contenidos en los programas.
5. no sabe / no responde

Para esta interrogante, el 74.55% (41 docentes) contestó incorrectamente la pregunta, sólo el 25.45% (14 docentes) la contestó correctamente y ningún educador contestó con la opción no sabe / no responde. Este resultado indica que más de la mitad de los docentes no logra reconocer la gran necesidad de que el educador amplíe sus conocimientos con respecto a la enseñanza del folclore, sino que ve la limitante de su enseñanza en los educandos, el núcleo familiar y los programas educativos.

La pregunta G se diseñó para identificar el tipo de educando que se requiere para participar en el proceso de enseñanza y aprendizaje del folclore, el ítem se mostró de la siguiente manera.

G. Para participar en el proceso de enseñanza y aprendizaje del folclore se requiere de un educando

1. crítico.
2. creativo.
3. analítico.
4. **investigador.**
5. no sabe / no responde

Para este caso, un 80.00% (44 docentes) contestó en forma incorrecta la pregunta, un 20.00% (11 docentes) la contestó en forma correcta y ninguno de ellos marcó la opción no sabe / no responde. Solo el 20.00% de los cuestionados comprende la importancia, en el proceso de enseñanza y aprendizaje del folclore, del aspecto investigativo en el estudiante.

La pregunta H se plantea con respecto a la participación del núcleo familiar en la enseñanza del folclore, se enuncia de la siguiente manera:

H. La participación del núcleo familiar en la enseñanza del folclore se refleja en

1. la participación en actividades del centro educativo.
2. el refuerzo de la memoria colectiva.
3. el rescate de tradiciones.
- 4. la convivencia familiar.**
5. no sabe / no responde

En este caso, un 80.00% (44 docentes) contestó en forma errónea la pregunta, un 18.18% (11 docentes) la contestó en forma correcta y un 1.82% (1 docente) contestó con la opción no sabe / no responde. Un 81.82% de los educadores cuestionados (45 docentes) resta importancia al papel fundamental del núcleo familiar en la transmisión de las diversas manifestaciones folclóricas y cómo la convivencia familiar unido a un

estudiante investigador puede dar resultados positivos en el proceso de enseñanza y aprendizaje de las manifestaciones folclóricas.

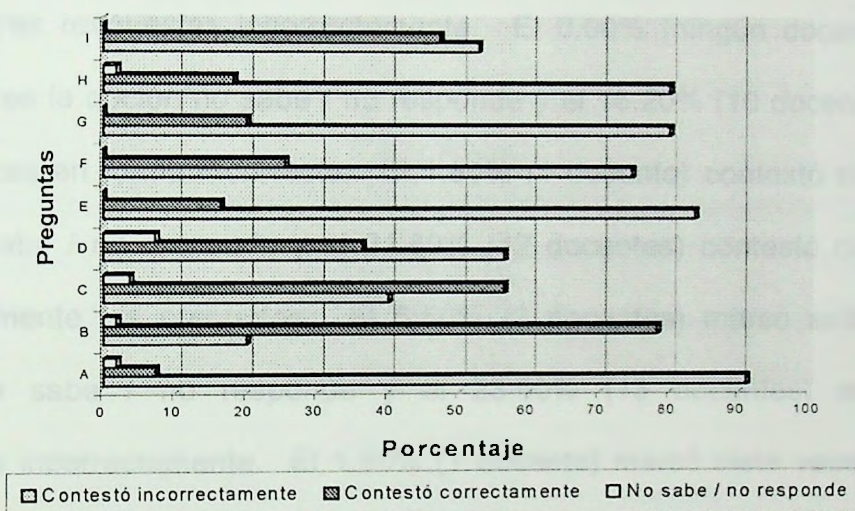
La pregunta I se relaciona con los contenidos programáticos, esta se cuestionó de la siguiente manera:

- I. Si pudiera incluir, en su programa de estudio, algunos contenidos del folclore tomaría en cuenta
 1. uso y reconocimiento de plantas medicinales
 2. tradiciones y personajes de la comunidad
 3. **valores y costumbres de la comunidad**
 4. cuentos y leyendas regionales
 5. no sabe / no responde

Los resultados obtenidos indican que un 52.73% (29 docentes) contestó en forma incorrecta la pregunta, un 47.27% (26 docentes) contestó en forma correcta y ningún educador marcó la opción de no sabe / no responde. Ante estos resultados se observa que más de la mitad de los educadores desconoce la importancia del estudio de los valores y costumbres de la comunidad, como uno de los contenidos para la enseñanza y el aprendizaje de las manifestaciones folclóricas.

Todos los datos anteriores se pueden observar de mejor manera en el siguiente gráfico, que muestra los resultados de los ítemes evaluados en el instrumento aplicado a los docentes.

Gráfico N°3
Porcentajes de resultados de los ítemes evaluados en el instrumento aplicado a docentes



Fuente: Instrumento aplicado a docentes de séptimo año, del Circuito 04 de la Dirección Regional de San José, los días 31 de octubre, 6, 8 y 10 de noviembre del año 2000.

Si se observa la tabla N°4, sobre la tabulación de las respuestas del cuestionario aplicado a los docentes, contestadas, ya sea con la opción "no sabe / no responde" o en forma incorrecta, se puede observar que en un 70.90% (39 docentes) no utilizó la opción no sabe / no responde y un 1.80% (1

docente) no presentó respuestas incorrectas. Un 7.30% (4 docentes) contestó solo una pregunta con la opción no sabe no responde, y un 3.60% de los encuestados (2 docentes) contestó solo una pregunta incorrectamente. El 7.30% (4 docentes) marcó en dos ocasiones la opción no sabe / no responde y un 3.60% (2 docentes) marcó dos respuestas incorrectamente. El 5.50% (3 docentes) contestó tres veces con no sabe / no responde y 7.30% (4 docentes) contestó tres respuestas incorrectamente. El 0.00% (ningún docente) marcó cuatro veces la opción no sabe / no responde y el 18.20% (10 docentes) marcó cuatro veces en forma incorrecta. El 1.80% (1 docente) contestó cinco veces con no sabe / no responde y el 21.80% (12 docentes) contestó cinco veces incorrectamente las preguntas. El 5.50% (3 docentes) marcó seis veces la opción no sabe / no responde y el 23.60% (13 docentes) marcó seis respuestas incorrectamente. El 1.80% (1 docente) marcó siete veces no sabe / no responde y el 20.00% (11 docentes) contestó siete preguntas incorrectamente. El 0.00%, es decir, ningún docente, contestó ocho o nueve veces la opción no sabe / no responde. El 0.00%, es decir, ningún docente, contestó ocho o nueve veces en forma incorrecta.

Estos resultados muestran que los docentes respondieron en forma incorrecta en un 98.20%, en más ocasiones que las contestadas con la opción "no sabe / no responde", con un 29.20%, ya que el porcentaje de esta opción

es mucho más bajo que las respuestas incorrectas. Lo que indica que 54 docentes fallaron en por lo menos un ítem. Solo un docente tuvo todo el cuestionario correcto.

Se observa que el 20.00% (11 docentes) contestó siete preguntas incorrectamente, de las nueve que conforman el instrumento, es decir, tuvo el 77.77% del cuestionario incorrecto.

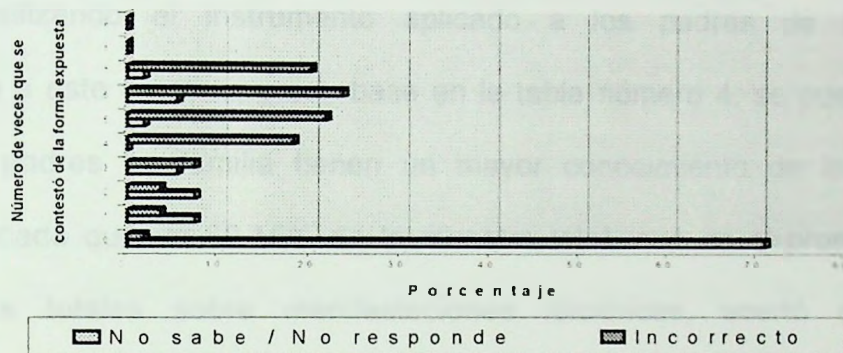
TABLA N°4
PORCENTAJE DE LAS PREGUNTAS CONTESTADAS EN FORMA
INCORRECTA O CON NO SABE / NO RESPONDE LOS ÍTEMES
EVALUADOS EN EL INSTRUMENTO APLICADO A DOCENTES

Cantidad de preguntas.	<i>Porcentajes</i>	
	No sabe / no responde	Incorrecto
0	70.90	1.80
1	7.30	3.60
2	7.30	3.60
3	5.50	7.30
4	0.00	18.20
5	1.80	21.80
6	5.50	23.60
7	1.80	20.10
8	0.00	0.00
9	0.00	0.00

Fuente: Instrumento aplicado a docentes de séptimo año, del Circuito 04 de la Dirección Regional de San José, los días 31 de octubre, 6, 8 y 10 de noviembre del año 2000.

Los datos anteriormente analizados se pueden comprender mejor observando el siguiente gráfico.

Gráfico No. 4
 Tabulaciones de las preguntas del cuestionario de los docentes contestadas en forma incorrecta o con "no sabe / no responde"



Fuente: Instrumento aplicado a docentes de séptimo año, del Circuito 04 de la Dirección Regional de San José, los días 31 de octubre, 6, 8 y 10 de noviembre del año 2000.

C. ANÁLISIS DE RESULTADOS DE CUESTIONARIOS APLICADOS A PADRES DE FAMILIA

Sobre el cuestionario realizado a los padres de familia, este fue aplicado a 271 personas, que correspondían a los núcleos familiares de los estudiantes cuestionados. Este instrumento corresponde al tercer objetivo de la investigación, el cual es diagnosticar las manifestaciones folclóricas del núcleo

familiar, con el propósito de obtener una referencia comunal para apoyar la propuesta metodológica para la enseñanza y el aprendizaje del folclore literario, lingüístico, social y científico en Costa Rica, para sétimo año de Educación General Básica.

Analizando el instrumento aplicado a los padres de familia, que responde a este objetivo, y con base en la tabla número 4, se puede observar que los padres de familia tienen un mayor conocimiento de los temas de folclore, dado que un 50.15% de la muestra total, que es el promedio de los resultados totales sobre manifestaciones folclóricas, acertó en las tres respuestas, en contraposición con un 2.85% que erró en todas, un 10.73% de la muestra contestó una pregunta correctamente y un 36.28% contestó dos preguntas correctamente, sobre los temas citados anteriormente.

La forma como se midió cuánto saben los padres de familia sobre el folclore, fue realizando tres preguntas para cada tipo de folclore, de esta manera, podían responder desde cero respuestas correctamente hasta un máximo de tres respuestas correctamente.

TABLA No.5
PORCENTAJES DE RESULTADOS DE ÍTEMES SOBRE FOLCLORE
LITERARIO, LINGÜÍSTICO, SOCIAL Y CIENTÍFICO
EN EL INSTRUMENTO APLICADO A PADRES DE FAMILIA

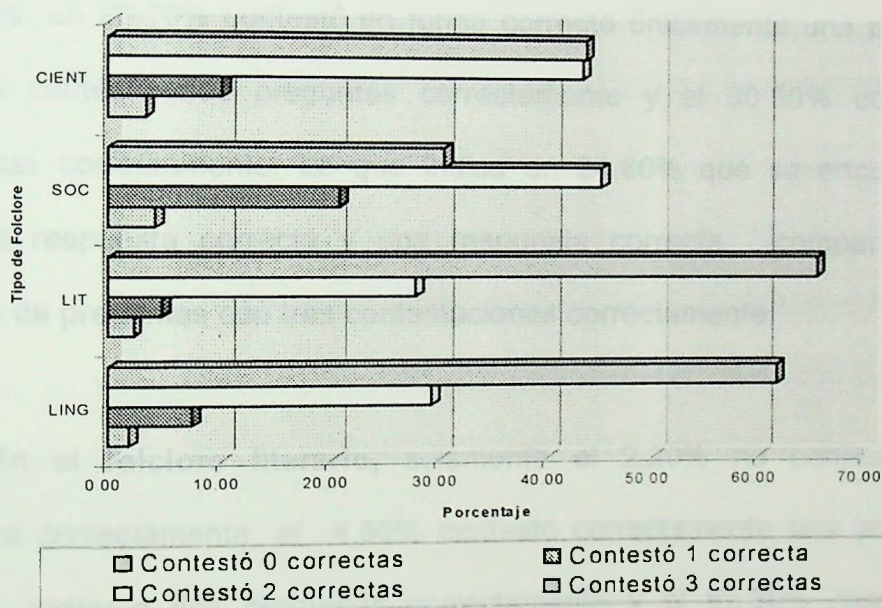
Tipos de Folclore	0 correctamente	1 correcta	2 correctamente	3 correctamente
Literario	2.20	4.80	27.70	65.30
Lingüístico	1.80	7.40	29.20	61.60
Social	4.10	20.70	45.00	30.30
Científico	3.30	10.00	43.20	43.50
Promedio	2.85	10.73	36.28	50.18

Fuente: Instrumento aplicado a padres de familia de estudiantes de séptimo año, del Circuito 04 de la Dirección Regional de San José, los días 31 de octubre, 6, 8 y 10 de noviembre del año 2000.

En la tabla número 5 se puede analizar que los padres de familia conocen más del folclore literario, porque el 65.30% de padres que contestó correctamente los tres preguntas; se observa que el folclore lingüístico ocupa el segundo lugar en conocimiento, con un 61.60% de padres que contestó correctamente las tres preguntas; en tercer lugar se encuentra el folclore científico con un 43.50% de padres que contestó correctamente las tres preguntas; por último el folclore social, con un 30.30% de padres que contestó correctamente las tres preguntas.

En el gráfico número 5 se puede observar que las barras que señalan poco conocimiento sobre algunas de las manifestaciones de folclore, presentan un comportamiento similar en todos los casos y es bastante bajo.

Gráfico No.5
Tabulaciones respuestas del cuestionario aplicado
a padres de familia



Fuente: Instrumento aplicado a padres de familia de estudiantes de séptimo año, del Circuito 04 de la Dirección Regional de San José, los días 31 de octubre, 6, 8 y 10 de noviembre del año 2000.

Para analizar el gráfico anterior se comenzará con el **folclore científico**, en el cual se puede apreciar que quienes no contestaron ninguna pregunta correctamente, corresponden a un 3,30%; solo contestaron una correcta, a un

10,00%; contestaron dos correctamente a un 43.20% contestaron las tres preguntas correctamente, a un 43.50%. Esto representa un 13,30% entre ninguna respuesta correcta y una respuesta correcta, lo cual es un bajo porcentaje, comparado con el 43.50% con tres contestaciones correctamente.

En el **folclore social**, el 4,10% no contestó correctamente ninguna pregunta; un 20,70% contestó en forma correcta únicamente una pregunta; el 45.50% contestó dos preguntas correctamente y el 30.30% contestó tres preguntas correctamente. Lo que indica un 24.80% que se encuentra entre ninguna respuesta correcta y una respuesta correcta, comparado con el 30.30% de preguntas con tres contestaciones correctamente.

En el **folclore literario**, solamente el 2,20% no contestó ninguna pregunta correctamente; el 4,80% contestó correctamente una pregunta; el 27.70% contestó dos preguntas correctamente y el 65.30% respondió tres preguntas correctamente. Estos datos reflejan que un 7,80% se encuentra entre ninguna respuesta correcta y una respuesta correcta, comparado con el 65.30% de preguntas con tres respuestas correctamente.

Finalmente en el **folclore lingüístico** el 1.80% no contestó ninguna pregunta correctamente; 7,40% contestó correctamente tan solo una

interrogante; el 29.20% respondió dos preguntas correctamente y el 61.60% respondió correctamente tres preguntas. Estos datos demuestran que un 9.20% se encuentra entre ninguna respuesta correcta y una respuesta correcta, comparado con el 61.60% de preguntas con tres respuestas correctamente.

Si el comportamiento observado en el cuestionario, por los padres de familia abordados, se fragmenta en conocimiento elevado y conocimiento bajo, según los resultados anteriores, es posible asegurar que un 86,45% de las preguntas obtuvo respuestas correctas, y sólo un 13.57% respuestas incorrectas. Este dato prueba que el conocimiento de las manifestaciones folclóricas es bastante elevado entre las personas mayores, que para efectos de esta investigación comparten su vida con la muestra de estudiantes cuestionados.

En la tabla número 7 se muestran los porcentajes obtenidos con las preguntas contestadas con la opción "no sabe / no responde" o de manera incorrecta.

TABLA No.6
PORCENTAJE DE PREGUNTAS CONTESTADAS EN FORMA INCORRECTA
O CON NO SABE / NO RESPONDE DE LOS ÍTEMES EVALUADOS EN EL
INSTRUMENTO APLICADO A PADRES DE FAMILIA

Padres de Familia		
<i>Cantidad de preguntas</i>	<i>No sabe / no responde</i>	<i>Incorrecto</i>
0	38.40	0.70
1	24.70	3.00
2	17.70	7.40
3	7.70	30.60
4	7.00	28.80
5	1.80	16.20
6	1.10	7.70
7	0.40	3.00
8	0.40	1.80
9	0.00	0.40
10	0.40	0.00
11	0.00	0.00
12	0.00	0.00
13	0.00	0.40
14	0.00	0.00
15	0.40	0.00

Fuente: Instrumento aplicado a padres de familia de estudiantes de séptimo año, del Circuito 04 de la Dirección Regional de San José, los días 31 de octubre, 6, 8 y 10 de noviembre del año 2000.

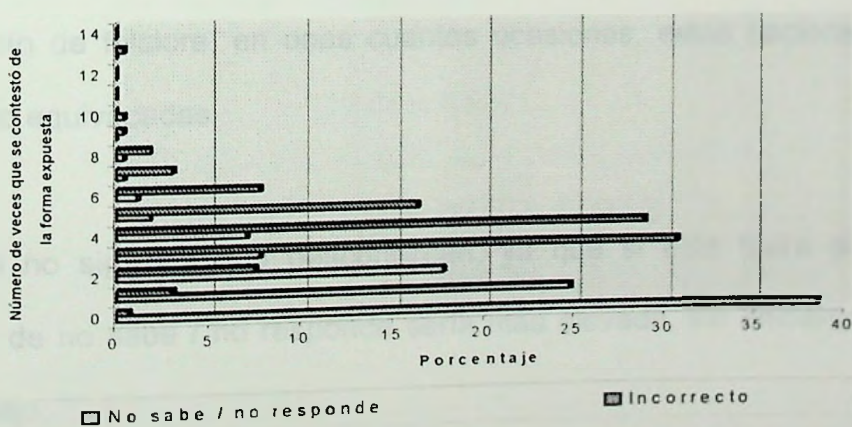
Si se observa la tabla anterior, sobre la tabulación de las preguntas del cuestionario de los docentes, contestadas, ya sea con la opción "no sabe / no responde" o en forma incorrecta, se puede observar que un 38.4% (104 padres) no marcó la opción no sabe / no responde y un 0.70% (2 padres) no

tuvo respuestas incorrectamente. Un 24.70% (67 padres) contestó solo una pregunta con la opción no sabe no responde y un 3.00% de los encuestados (8 padres) contestó solo una pregunta incorrectamente. El 17.70% (48 padres) marcó dos veces la opción no sabe / no responde y un 7.40% (20 padres) marcó dos respuestas incorrectamente. El 7.70% (21 padres) contestó tres veces la opción no sabe / no responde y 30.60% (83 padres) contestó tres preguntas incorrectamente. El 7.00% (19 padres) respondió cuatro preguntas con no sabe / no responde y el 28.80% (78 padres) marcó cuatro respuestas incorrectamente. El 1.8% (5 padres) contestó cinco veces con no sabe / no responde y el 16.20% (44 padres) contestó cinco veces incorrectamente las preguntas. El 1.10% (3 padres) marcó seis veces la opción no sabe / no responde y el 7.70% (21 padres) marcó seis respuestas incorrectamente. El 0.40% (1 padre) marcó siete veces no sabe / no responde y el 3.00% (8 padres) contestó siete preguntas incorrectamente. El 0.40%, (1 padre) contestó ocho veces con la opción no sabe / no responde. El 1.80% (5 padres) contestó ocho y nueve veces de forma incorrecta. El 0.00%, es decir, ningún padre de familia, contestó nueve veces con la opción no sabe / no responde. El 0.40% (1 padre) contestó nueve veces incorrectamente. El 0.40% (1 padre) respondió diez veces con la opción no sabe / no responde. El 0.00%, es decir, ningún padre de familia, contestó diez veces en forma incorrecta. El 0.00%, ningún padre, contestó once y doce veces con la opción no sabe / no responde

y en forma incorrecta. El 0.00%, ningún padre, contestó trece veces en la opción no sabe / no responde. El 0.40% (1 padre) contestó trece veces en forma incorrecta. El 0.00%, ningún padre, contestó catorce veces con la opción no sabe / no responde ni en forma incorrecta. El 0.40% (1 padre) contestó quince veces con la opción no sabe / no responde. El 0.00%, ningún padre, contestó quince veces incorrectamente.

El gráfico número 6 muestra el comportamiento del número de respuestas con respecto a los porcentajes de las mismas, en que los padres de familia escogieron la opción no sabe/ no responde o marcaron incorrectamente.

Gráfico #6
Tabulaciones de las preguntas del cuestionario de padres de familia contestadas incorrectamente o con "no sabe / no responde"



Fuente: Instrumento aplicado a padres de familia de estudiantes de séptimo año, del Circuito 04 de la Dirección Regional de San José, los días 31 de octubre, 6, 8 y 10 de noviembre del año 2000.

Se puede notar que, curiosamente, la mayor frecuencia de incorrecciones se localiza en el segmento de tres a cinco opciones incorrectas. En este caso, el porcentaje de error suma un 75,60%, es decir, tres cuartas partes de los cuestionarios tuvieron entre tres y cinco repuestas incorrectamente, de las quince que contenía el cuestionario, por lo que se deduce que entre diez y doce de las preguntas fueron contestadas correctamente o con un no sabe / no responde, aunque el porcentaje de esta opción, para la muestra, corresponde a un 16,50%, lo que equivale a dos o tres preguntas en las que se seleccionó esta opción.

En términos generales, se puede decir que en el gráfico anterior el porcentaje de incorrección superó ampliamente al de la opción no sabe / no responde, lo que podría indicar que si bien los padres de familia manejan algún conocimiento de folclore, en unas cuantas ocasiones, estas nociones pueden ser un tanto equivocadas.

Esto no significa que desconozcan, ya que si este fuera el caso, el porcentaje de no sabe / no responde sería más elevado, sin embargo, este es bastante bajo.

D. ANÁLISIS DE LOS ÍTEMES DE COMPARACIÓN EN LOS TRES DIFERENTES INSTRUMENTOS APLICADOS

Para desarrollar la propuesta se necesita saber el resultado de la medición del grado de conocimiento que poseen los diferentes actores del proceso educativo sobre el folclore. Es por ello que el primer ítem de comparación, entre docentes, alumnos y padres de familia, consistió en lo siguiente: (la opción resaltada corresponde a la respuesta correcta)

Para usted el folclore es la práctica de

1. tradiciones y costumbres
2. **actividades de origen anónimo**
3. valores cívicos y patrios
4. fiestas populares y religiosas
5. no sabe / no responde

TABLA No. 7
PORCENTAJES SOBRE EL CONOCIMIENTO
DEL CONCEPTO DE FOLCLORE

Opción contestada	Docentes	Alumnos	Padres
Contestó incorrectamente	95,00	87,45	92,00
Contestó correctamente	4,00	2,95	4,00
No sabe / no responde	1,00	9,60	4,00

Fuente: Instrumentos aplicados a docentes, alumnos y padres de familia de séptimo año, del Circuito 04 de la Dirección Regional de San José, los días 31 de octubre, 6, 8 y 10 de noviembre del año 2000.

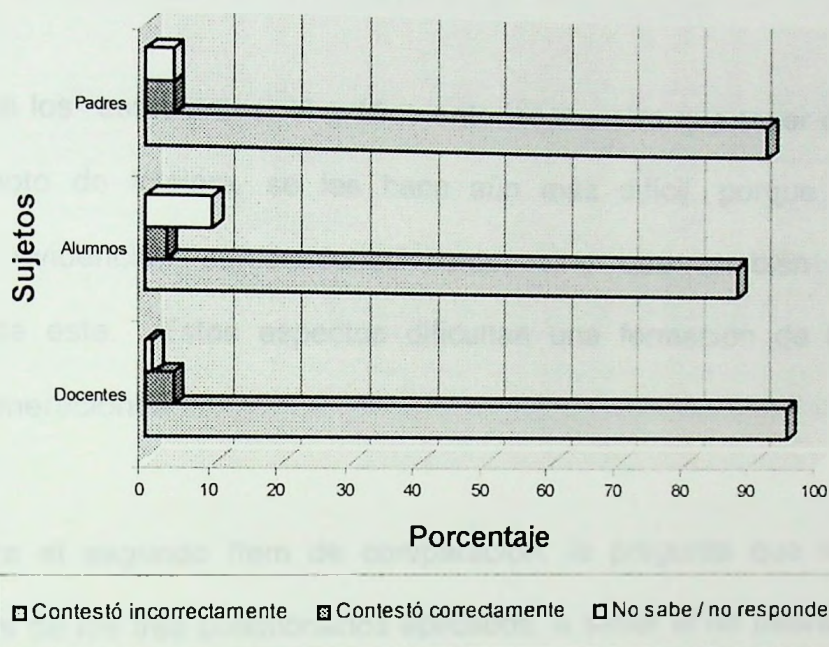
Como se puede observar en la tabla número 8, los docentes contestan esta pregunta en forma correcta en un 4.00%, contra un 95.00% que contesta incorrectamente y un 1.00% que escoge la alternativa "no sabe / no responde".

Con respecto a los estudiantes se aprecia que solamente el 2.95% de los alumnos acertaron la pregunta, el 87.45% desconocen del tema del folclore y un 9.60% contestó "no sabe / no responde".

Los padres de familia respondieron correctamente a esta pregunta en un 4.00%, mientras que el 92.00% respondió incorrectamente y un 4.00% en la opción "no sabe / no responde".

Los datos anteriores se pueden visualizar con mayor claridad en el gráfico número 7 que a continuación se presenta.

Gráfico No. 7
¿Para usted el folclore es la práctica de?



Fuente: Instrumentos aplicados a docentes, alumnos y padres de familia de séptimo año, del Circuito 04 de la Dirección Regional de San José, los días 31 de octubre, 6, 8 y 10 de noviembre del año 2000.

Con base en lo anterior, se puede observar que tanto docentes como alumnos y padres de familia desconocen el concepto de folclore. Además, son los docentes los que alcanzan el mayor porcentaje de apreciaciones incorrectas comparándolo con el de los padres y alumnos. Lo que causa preocupación e indica que los educadores requieren de mayor capacitación en

ese campo, para que sean capaces de lograr una mediación más efectiva con sus alumnos.

Para los estudiantes, el gráfico anterior muestra que tener conocimiento del concepto de folclore, se les hace aún más difícil, porque no solo los docentes evidencian su desconocimiento, sino que también sus padres carecen de este. Estos aspectos dificultan una formación de base en las nuevas generaciones.

Para el segundo ítem de comparación, la pregunta que relaciona las respuestas de los tres cuestionarios aplicados, a saber el de padres de familia, estudiantes y docentes, es:

H. La participación del núcleo familiar en la enseñanza del folclore se refleja en

1. La participación en actividades del centro educativo.
2. El refuerzo de la memoria colectiva.
3. El rescate de tradiciones.
4. **La convivencia familiar.**
5. no sabe / no responde

TABLA No.8
PARTICIPACION DEL NUCLEO FAMILIAR
EN LA ENSEÑANZA DEL FOLCLORE

<i>Opción contestada</i>	<i>Docentes</i>	<i>Alumnos</i>	<i>Padres</i>
Contestó incorrectamente	80.00	68.64	78.22
Contestó correctamente	19.00	7.38	19.20
No sabe / no responde	1.00	23.98	2.58

Fuente: Instrumentos aplicados a docentes, alumnos y padres de familia de sétimo año, del Circuito 04 de la Dirección Regional de San José, los días 31 de octubre, 6, 8 y 10 de noviembre del año 2000.

De la tabla anterior se obtiene que los docentes muestran un 19.00% de respuestas acertadas, un 80.00% incorrectas y un 1.00% que respondió "no sabe / no responde"; siendo este, el grupo cuestionado que tiene más porcentaje de respuestas incorrectas, lo que indica que los educadores no tienen clara la importancia de la convivencia en el núcleo familiar para la transmisión de los conocimientos folclóricos.

Por otra parte, los alumnos contestaron en forma correcta en un 7.38%, un 68.64%, lo hizo en forma incorrecta y un 23.98% con la opción "no sabe / no responde".

Los padres de familia superan a los docentes con un 19.20% de respuestas correctas, contra un 78.22% de incorrectamente y un 2.58% con "no sabe / no responde"

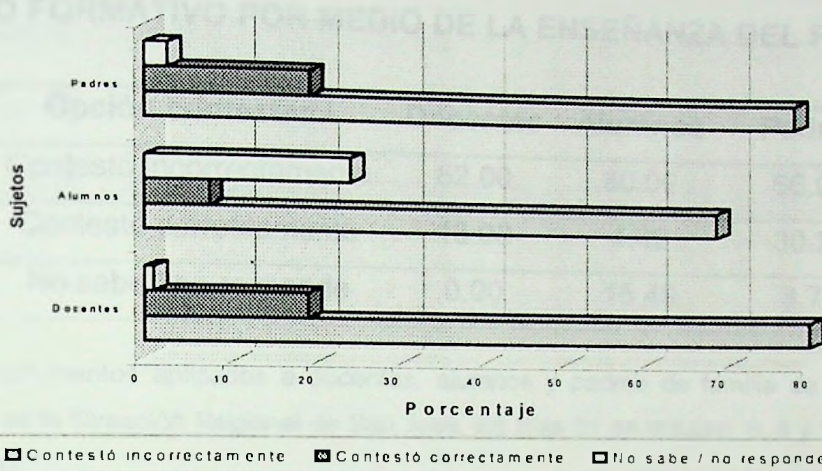
Debe valorarse que las respuestas más frecuentes para este caso fueron:

A. La participación de las actividades en el centro educativo.

B. El rescate de tradiciones o "no sabe / no responde", cuando en realidad, la respuesta correcta se refería a la convivencia familiar, pues el hogar es el punto principal donde se inicia la formación del individuo, tanto en su ser particular como social y, si el folclore es algo más que un concepto, debe trascender las paredes del centro educativo, por lo tanto, se requiere de la convivencia familiar para lograr la transmisión del folclore de una generación a otra.

Los datos anteriores se pueden observar de mejor manera en el siguiente gráfico, sobre los porcentajes de las respuestas con respecto a la participación del núcleo familiar en la enseñanza del folclore.

Gráfico No. 8
Participación del núcleo familiar



Fuentes: Instrumentos aplicados a docentes, alumnos y padres de familia de séptimo año, del Circuito 04 de la Dirección Regional de San José, los días 31 de octubre, 6, 8 y 10 de noviembre del año 2000.

En la tercera opción a comparar se relacionan las respuestas de los diferentes cuestionarios aplicados, por medio de la siguiente pregunta.

E. Un logro formativo que se obtiene con la enseñanza del folclore es

1. rescatar los valores cívicos.
2. incentivar el amor a la patria.
3. fortalecer la identidad nacional.
4. **identificar los valores regionales.**
5. no sabe / no responde

TABLA No. 9
LOGRO FORMATIVO POR MEDIO DE LA ENSEÑANZA DEL FOLCLORE

Opción contestada	Docentes	Alumnos	Padres
Contestó incorrectamente	82.00	80.09	66.05
Contestó correctamente	18.00	4.42	30.25
No sabe / no responde	0.00	15.49	3.70

Fuente: Instrumentos aplicados a docentes, alumnos y padres de familia de séptimo año, del Circuito 04 de la Dirección Regional de San José, los días 31 de octubre, 6, 8 y 10 de noviembre del año 2000.

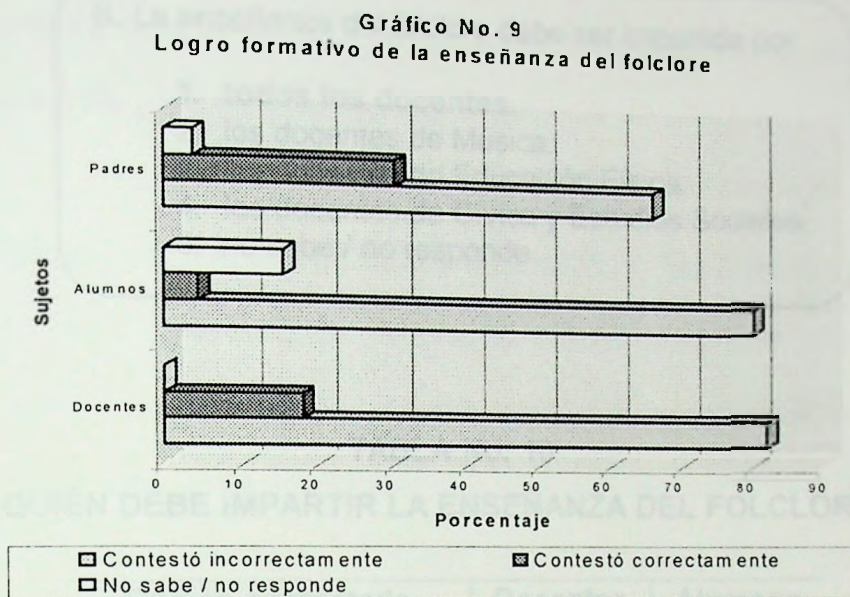
De la aplicación de esta pregunta, se obtienen los siguientes resultados: referente a las preguntas contestadas correctamente, los padres de familia alcanzan un 30.25%, los alumnos un 4.42% y los docentes un 18.00%. Lo que indica que el grupo que tiene más claro la importancia de la enseñanza del folclore es el de los padres de familia.

En el cuestionario aplicado a padres de familia, docentes y alumnos, los padres contestaron en forma incorrecta un 66.05%; los docentes un 82.00% y los alumnos un 80.09%. Estos resultados indican que los educadores son el grupo con mayor porcentaje de error con respecto al logro formativo de la enseñanza del folclore.

Sobre las preguntas contestadas con la opción no sabe / no responde, la tabla muestra que ningún docente marcaron este resultado (00.00%), los estudiantes lo marcaron en un 15.49% y los padres de familia en un 3.70%, lo que muestra que los docentes prefieren marcar incorrectamente que recurrir a esta opción.

La opción que tuvo mayor aceptación por parte de los docentes se refiere a que el logro formativo se basa en incentivar el amor a la patria, mientras que los padres de familia y los alumnos se inclinan, en su mayoría, por las opciones a: rescatar valores cívicos y b: fortalecer la identidad nacional; dejando al descubierto cuáles son los conceptos tradicionales que se manejan con respecto a lo que es el folclore o, por lo menos, lo que se entiende de él y cómo funciona.

Gráficamente se muestra de la siguiente manera.



Fuente: Instrumentos aplicados a docentes, alumnos y padres de familia de séptimo año, del Circuito 04 de la Dirección Regional de San José, los días 31 de octubre, 6, 8 y 10 de noviembre del año 2000.

Los siguientes ítems de comparación se encuentran únicamente en los instrumentos aplicados a docentes y estudiantes.

La comparación número cuatro se refiere a quién debe enseñar el folclore y ésta se midió de la siguiente forma:

B. La enseñanza del folclore debe ser impartida por

1. todos los docentes.
2. los docentes de Música.
3. los docentes de Educación Física.
4. los docentes de Cívica y Estudios Sociales.
5. no sabe / no responde

TABLA No. 10

¿QUIÉN DEBE IMPARTIR LA ENSEÑANZA DEL FOLCLORE?

Opción contestada	Docentes	Alumnos
Contestó incorrectamente	78.18	34.32
Contestó correctamente	20.00	60.52
No sabe / no responde	1.00	5.17

Fuente: Instrumentos aplicados a docentes y alumnos de sétimo año, del Circuito 04 de la Dirección Regional de San José, los días 31 de octubre, 6, 8 y 10 de noviembre del año 2000.

En esta tabla se puede analizar cómo los docentes tienen un grado de respuestas correctas muy alto, el cual asciende a un 79.00%, en contra posición con los estudiantes, quienes apenas alcanzan un 34.31%.

En cuanto al grado de respuestas incorrectamente o desconocimiento, los docentes tienen apenas un 21.80% como promedio, mientras los alumnos alcanzan un 65.70%.

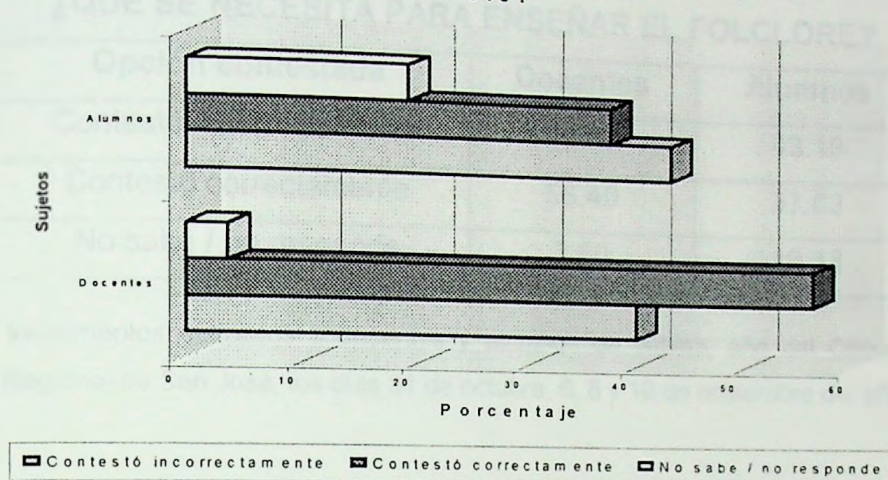
Con respecto a la opción “ no sabe / no responde” los docentes apenas llegan a un 1.00% y los estudiantes a un 5.16%.

Con estos porcentajes se puede dilucidar que los docentes asumen la responsabilidad que tienen en la enseñanza del folclore y que no es algo que le corresponda a un profesor de una asignatura en especial, sino más bien, a todos los docentes, pues el folclore es algo que se manifiesta de muchas maneras, haciendo partícipes a todas las disciplinas involucradas en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Por otra parte, totalmente opuesto a lo anterior, los estudiantes parecen no tener muy claro a quién o quiénes corresponde la enseñanza del folclore, ya que se inclinaron por los docentes de Educación Cívica y Estudios Sociales, sin tomar en cuenta que todos los educadores pueden ser formadores en este campo.

Estos resultados se aprecian con mayor claridad en el siguiente gráfico.

Gráfico No.10
¿ Quiénes deben impartir la enseñanza del folclore ?



Fuente: Instrumentos aplicados docentes y alumnos de séptimo año, del Circuito 04 de la Dirección Regional de San José, los días 31 de octubre, 6, 8 y 10 de noviembre del año 2000.

El quinto ítem de comparación se refiere a qué se necesita para enseñar el folclore, este ítem fue evaluado con la siguiente pregunta:

C. Para enseñar el folclore en los colegios es necesario

1. capacitar a los docentes.
2. poseer recursos audiovisuales
3. tener estudiantes comprometidos.
4. tener una infraestructura adecuada.
5. no sabe / no responde

TABLA No. 11

¿QUÉ SE NECESITA PARA ENSEÑAR EL FOLCLORE?

Opción contestada	Docentes	Alumnos
Contestó incorrectamente	40.00	43.19
Contestó correctamente	56.40	37.63
No sabe / no responde	3.60	19.18

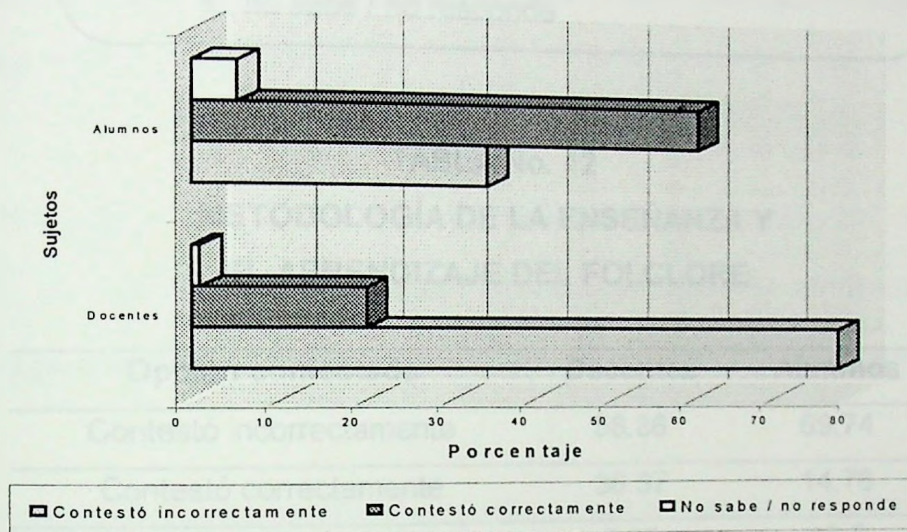
Fuente: Instrumentos aplicados a docentes y alumnos de sétimo, año del Circuito 04 de la Dirección Regional de San José, los días 31 de octubre, 6, 8 y 10 de noviembre del año 2000.

En esta oportunidad los docentes llegaron a un promedio de 56,40% de respuestas correctas, mientras que las incorrectas alcanzan el 40,00% y un 3,60% contestó con la opción no sabe/ no responde. De esta manera se acepta la necesidad de capacitar al docente para enseñar el folclore a los estudiantes.

Por su parte los estudiantes incurrieron en un mayor grado de error, pues obtuvieron un porcentaje de 37,63% de respuestas correctas, 43,19% de incorrectas y 19.18% que respondidas con la opción no sabe / no responde. Como se puede apreciar, es evidente que el nivel de respuestas correctas menor que el de los docentes y el porcentaje de respuestas con no sabe / no responde aumentó considerablemente. Por lo que se evidencia que los

estudiantes no tienen claro qué se necesita para enseñar el folclore. Los datos anteriores se grafican de la siguiente manera

Gráfico No. 11
¿Qué se necesita para enseñar el folclore?



Fuente: Instrumentos aplicados a docentes y alumnos de séptimo año, del Circuito 04 de la Dirección Regional de San José, los días 31 de octubre, 6, 8 y 10 de noviembre del año 2000.

El sexto ítem permite comparar resultados entre docentes y estudiantes con respecto a la metodología de la enseñanza y el aprendizaje del folclore, se plantea de la siguiente manera:

D. Para enseñar el folclore se utilizan

1. bailes y mascaradas.
2. **estudios socioculturales de la comunidad.**
3. comidas tradicionales y vestidos autóctonos.
4. investigaciones sobre tradiciones costarricenses.
5. no sabe / no responde

TABLA No. 12
METODOLOGÍA DE LA ENSEÑANZA Y
EL APRENDIZAJE DEL FOLCLORE

Opción contestada	Docentes	Alumnos
Contestó incorrectamente	56.36	69.74
Contestó correctamente	36.37	14.76
No sabe / no responde	7.27	15.5

Fuente: Instrumentos aplicados a docentes y alumnos de sétimo año, del Circuito 04 de la Dirección Regional de San José, los días 31 de octubre, 6, 8 y 10 de noviembre del año 2000.

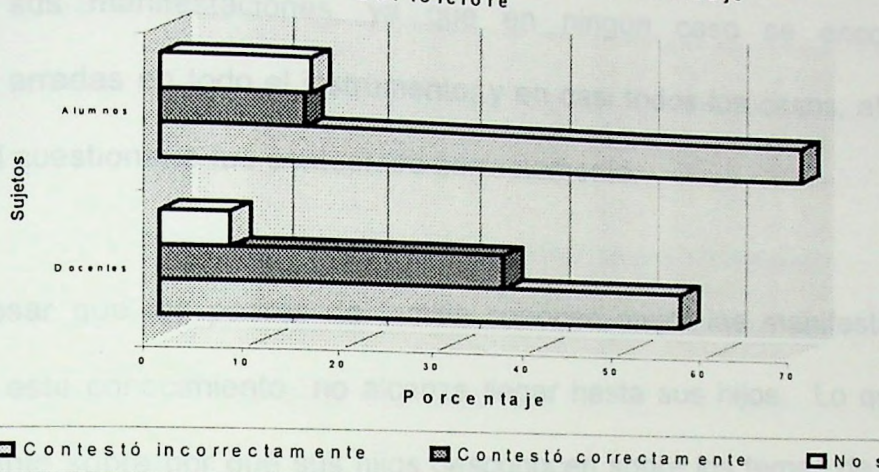
En el caso de los docentes, se puede observar que el porcentaje de respuestas incorrectas asciende a un 56.36%, un 36.37% respondió en forma correcta y un 7.27% respondió con la opción no sabe/ no responde. Esto demuestra que los docentes no conocen que la metodología para la enseñanza del folclore se vale de los estudios socioculturales de la comunidad.

Por su parte, los resultados obtenidos en este ítem, para el caso de los estudiantes, en cuanto a las respuestas incorrectas, es de un 69.74%, el 14.76% para las correctas y el porcentaje que elige la alternativa no sabe / no responde es bastante alto, con un 15.50%. Con estos porcentajes se observa que, definitivamente, los estudiantes no tienen noción de cómo y mediante qué se puede enseñar el folclore.

No obstante, a pesar de que ambos grupos están por debajo del 50.00%, con respecto a respuestas correctas, la diferencia entre unos y otros es considerable, ya que los docentes sobrepasan a los estudiantes en 21.62%.

Los porcentajes anteriores se pueden visualizar en el siguiente gráfico:

Gráfico No. 12
Metodología de la enseñanza y el aprendizaje
del folclore



Fuente: Instrumentos aplicados a docentes y alumnos de séptimo año, del Circuito 04 de la Dirección Regional de San José, los días 31 de octubre, 6, 8 y 10 de noviembre del año 2000.

E. DISCUSIÓN GENERAL DE RESULTADOS

Una vez analizados los resultados de la aplicación de los instrumentos a docentes, alumnos y padres de familia, se señalan varios aspectos.

Los tres grupos presentan dificultades para reconocer el concepto de folclore, lo que indica que es un tema poco tratado. Existen diversas razones que justifican el desconocimiento que los grupos involucrados evidencian respecto al tema.

Los estudiantes tienen al menos algún grado de conocimiento sobre el folclore y sus manifestaciones, ya que en ningún caso se encontraron respuestas erradas en todo el instrumento, y en casi todos los casos, al menos la mitad del cuestionario fue contestado correctamente.

A pesar que los padres de familia conocen mejor las manifestaciones folclóricas, este conocimiento no alcanza llegar hasta sus hijos. Lo que abre la interrogante sobre por qué sus hijos desconocen sobre los temas de folclore si sus padres si lo saben.

La familia, componente fundamental de la sociedad, formadora de valores, costumbres, actitudes, y otros, ha evolucionado, debido al cambio experimentado dentro de ella, donde ambos progenitores laboran fuera del hogar, con largas jornadas de trabajo, núcleos familiares con ausencia de uno de los padres. En muchos casos son otros los que asumen estos roles, como abuelos, tíos, servidumbre, guarderías, entre otros. Esto provoca que los jóvenes crezcan en un ambiente donde lo autóctono no se aprecia y se diluye en por la poca comunicación familiar.

El diálogo se ha visto opacado tanto por la falta de unidad familiar como por los múltiples estímulos y distractores de la sociedad actual, que no

permiten reconocer la riqueza de la comunidad para reconstruir las manifestaciones folclóricas, que se dejan de lado porque las demandas de la sociedad contemporánea, entre otras cosas, exige nuevos conocimientos.

Los medios de comunicación masiva, interesados en vender una imagen comercial diferente a la autóctona, desvían la atención de los individuos, quienes prefieren imitar el estilo de vida que venden las series televisivas, particularmente la estadounidense. La escasa producción nacional (excepto algunos intentos aislados del Sistema Nacional de Radio y Televisión y recientemente Producciones La Mestiza y Producciones Mertec) motiva a las empresas de televisión a programar los llamados "enlatados".

Los docentes saben que deben asumir la enseñanza de las manifestaciones folclóricas, sin importar el tipo de asignatura que impartan, sin embargo, los estudiantes siguen afirmando que debe ser asumida por los profesores de Estudios Sociales y Educación Cívica.

Se refleja la necesidad de recibir la capacitación adecuada para trabajar este campo, debido a que los programas de estudio de las diferentes instituciones formadoras de educadores, no incluyen dentro de sus planes de estudio, cursos obligatorios donde se imparta esta temática.

Al núcleo familiar no se le da la importancia y responsabilidad que le atañe en la transmisión de conocimientos, ya que en los resultados de los cuestionarios de los tres grupos, se minimiza su función.

De acuerdo con los datos obtenidos, tanto estudiantes como docentes evidencian que los valores regionales no son apreciados adecuadamente como un logro formativo en la enseñanza de las manifestaciones folclóricas.

Es de relevancia y se evidencia la necesidad de recurrir a alguna metodología que facilite la enseñanza y el aprendizaje de las manifestaciones folclóricas, donde se tome en cuenta toda la riqueza que pueda aportar el núcleo familiar y la comunidad.

Docentes, alumnos y padres de familia, no consideran que los estudios socioculturales de la comunidad, son una fuente de conocimiento de las manifestaciones folclóricas, por lo que se deduce que la comunidad debe ser involucrada con más frecuencia en el proceso de enseñanza y aprendizaje.